

Vela  
Manzan

Casarse  
por  
Colosina

Madrid  
1702







✓  
COMEDIA NUEVA,  
BURLESCA,  
INTITULADA:  
CASARSE  
POR GOLOSINA,  
Y REFRANES  
A TROMPON.  
SU AUTOR

*DON MANUEL VELA MANZANO.*



En Madrid en la Imprenta de Antonio Marin,  
año de 1762.

---

*Se hallará en la Libreria de Antonio del Castillo , Calle del Correo;  
y en su Pueſto , Gradas de S. Phelipe el Real.*



## LICENCIA DEL ORDINARIO.

**N**OS el Licenciado D. Joseph Armendariz y Arbeloa, Prefbytero, Abogado de los Reales Consejos, y Teniente Vicario de esta Villa de Madrid, y su Partido, &c. Por la presente, y por lo que à Nos toca damos licencia para que se pueda imprimir, è imprima la Comedia Burlesca, titulada: *Casarse por Golosina, y Refranes à Trompon*; mediante que de nuestra orden ha sido vista, y reconocida, y parece no contiene cosa alguna opuesta à nuestra Santa Fé, y buenas costumbres. Fecha en Madrid à diez y ocho de Enero de mil setecientos sesenta y dos.

*Lic. Armendariz.*

Por su mandado

*Miguel Machin y Castillo.*

## LICENCIA DEL CONSEJO.

**D**ON Francisco Lopez Navamuel, Oficial Mayor de la Escribania de Camara de Gobierno del Consejo, del cargo del Secretario D. Joseph Antonio de Yarza, que sirvo sus ausencias, y enfermedades: Certifico, que por los Señores de èl se ha concedido licencia à D. Manuel Vela, vecino de esta Corte, para que por una vez pueda imprimir, y vender la Comedia, intitulada: *Casarse por Golosina, y Refranes à Trompon*; con que la impresion se haga en papel fino, buena estampa, y por el original, que và rubricado, y firmado al fin de mi firma; y que antes que se venda se trayga al Consejo dicha Comedia impresa, junto con su original, y Certificacion del Corrector de estar conformes, para que se tasse el precio à que se ha de vender, guardando en la impresion lo dispuesto, y prevenido por las Leyes, y Pragmaticas de estos Reynos. Y para que conste lo firmè en Madrid à cinco de Febrero de mil setecientos sesenta y dos.

*D. Francisco Lopez Navamuel.*



Pag. 27. columna 1. línea 14. aprienten, lee *aprietén*.

La Comedia intitulada: *Casarse por Golosina*, su Autor Don Manuel Vela Manzano, para que esté conforme con su original, se salvará la errata de esta Fé: y así lo certifico en esta Villa, y Corte de Madrid á diez días del mes de Mayo de mil setecientos y sesenta y dos.

Doñ. D. Manuel Gonzalez Ollero,  
Corrector General por S. M.

T A S S A.

**D**ON Juan Miguél de Ocharán, Oficial Mayor de la Escribanía de Camara, y de Gobierno del Consejo, del cargo del Secretario D. Joseph Antonio de Yarza, que sirvo sus ausencias, y enfermedades: Certifico, que habiendose visto por los Señores del Consejo la Comedia intitulada: *Casarse por Golosina, y Refranes á Trompon*, que con licencia de dichos Señores, concedida á su Autor D. Manuel Vela Manzano, ha sido impresa, tassaron á seis maravedis cada pliego; y dicha Comedia parece tiene quatro, que á este respecto importa veinte y quatro maravedis; y á dicho precio, y no mas, mandaron se venda, y que esta Certificacion se ponga al principio de cada Comedia, para que se sepa el á que se ha de vender. Y para que conste lo firmé en Madrid á veinte y uno de Mayo de mil setecientos sesenta y dos.

D. Juan Miguél de Ocharán.

COME-



# COMEDIA NUEVA, BURLESCA,

INTITULADA:  
**CASARSE POR GOLOSINA,  
Y REFRANES A TROMPON.**  
SU AUTOR D. MANUEL VELA MANZANO.

PERSONAS QUE HABLAN EN ELLA.

El Rey.	Xalea, Dama.	Alfénique.
Musica.	Conserva, Dama.	Carambelo.

## JORNADA PRIMERA.

Salen Alfénique, y Carambelo, cada uno por su puerta, á obscuras.

Alf. **Q**Uè es esto? caramba! quien me agarra de las tres patas?

Car. No andemos con pataratas, que me han defecho una sien.

Alf. Esto sin duda es encanto. *Corren.*

Car. No hay nadie que me socorra?

Alf. Correré como una Zorra, quando se acuesta con manto, y entre dientes estornuda. *Corre.*

Car. Quién es este Barrabas, que responde por detrás?

Alf. Quien te ha de echar una ayuda?

Car. Zape, con dos mil Cangrejos, que no me duelen las muelas. *Corre.*

Alf. Temo me han de dar viruelas, porque oygo cantar mis picjos.

*Corren, y tropiezan uno contra otro, y caen de espaldas.*

Car. Ay! Alf. Ay! Car. Valgame S. Zoa!

Alf. Hermano, pues cómo así?...

Car. Tu eres? si estoy en mí, Sabrás que haciendo una Loa

A

de



de azucar, en mi aposento,  
dormia como un Capon,  
y sobre si en un melon  
se puede hacer un Convento;  
echè à correr con tal prisa,  
que aunque lo quiera contar,  
no podrè sin orinar,  
porque estoy calvo de risa.

*Alf.* Pues yo estaba haciendo encages  
para freir mi valona,  
y hecho Alriquin, y Velona,  
empecè à hacer mil visages;  
y entrando por los talones  
las piernas, me hallè hecho un lazo,  
por lo qual el espinazo  
se me baxò à los calzones;  
y del susto que tomè,  
estoy con tal regocijo,  
que no parare, colijo,  
hasta el Arca de Noè. *Correni*

*Car.* Hermano, reportate,  
que no estamos para gastos,  
ò por vida el Rey de vastos,  
que à las vecinas dirè  
tu lascividad atroz,  
sabiendo soy Carambelo,  
cuñado de nuestro abuelo,  
que fue inventor del arroz. *Ecbase.*

*Alf.* Sientate, no de esa suerte  
maltrates las faltriqueras,  
que aunque estamos sin horteras,  
peor fuera ver la muerte  
asomada à las narices.

*Car.* Algo me voy consolando,  
y aunque sarna me va dando,  
he de atentar lo que dices. *Sientase.*

*Alf.* Pues que yo soy Alfenique  
tan blanco como la pez,  
he de ver si aquesta vez  
te escapas sin que te pique.

*Car.* Con extraño consonante  
has rematado la copla.

*Alf.* Es que Talia me sopla,  
si està el viento de Levante.

*Car.* Yo tambien, cierto, quisiera  
vestirme de poesia. *Levant.*

*Alf.* Pues que te enseñe tu tia

al instante que se muera.

*Car.* Vive Dios me has consolado  
con tus discursos quevedos!

*Alf.* El consonante son pe....  
dos, compuestos en estofado;  
y así, no te quiero oír  
por no ponerme en parage  
de rebentar de corage  
por no tener que freir.

Oy à campaña me parto  
de una Osteria, ò Figon,  
(que estas mis campanas son)  
y mas azul que un lagarto,  
quando està en un agujero  
enseñandose à vaylar:  
mis tripas he de llenar,  
como me halle con dinero.

*Car.* Si así gastas temerario,  
refuella por un hijar,  
que entre la purga, y pescar  
te pondrè en el Calendario,  
con que así me irè quedando,  
siendo yo un pobre gorrón;  
como el gallo de morón,  
sin pluma, y cacareando.

*Alf.* Pues escucha, motilon,  
en tanto que el plazo llega;  
en lengua que no es gallega,  
una fuerte relacion.

*Car.* De nuestra tenalegia  
es retumbante el suceso.

*Alf.* Tenalegia? no es eso:  
se dice getalegia.

*Car.* Getalegia? *Alf.* Si amigo;

*Car.* Pues despachad quanto antes,  
porque al ponerme los guantes  
me he quebrado del ombligo.

*Alf.* Allà voy, nadie se mueva,  
y ni pie, ni mano tuerza,  
que me han de escuchar por fuerza;  
aunque pedernales llueva.

Como digu, va en gallegu,  
e ainda mas en portugués.

*Car.* De la cabeza à los pies  
eres un sucio talego.

*Alf.* Cucu de chicu dirás,  
que talegu es otra cosa,

que al cucu, la que es gulosa,  
le ame sin mas, ni mas.

*Car.* Habrà contada mas lista!  
despacha, patas de oveja.

*Alf.* No oyes como aquella vieja  
se està meando de risa?

*Car.* No lo oygo, mas lo escucho.

*Alf.* Vamonos de aquí à un pajar,  
porque nos ha de anegar,

si acaso la dura mucho.

*Car.* Ea, prosigue la historia  
sin dimes, y sin diretes,

porque tengo los juanetes  
hechos una pepitoria.

*Alf.* Los què? *Car.* Los juanetes digo,  
que me dan arrempujones.

*Alf.* Estos seràn sabañones,  
y no juanes. *Car.* Me atoligo!

ay, y què retortijones!

*Alf.* Dime, hácia donde los tienes?

*Car.* Catorce tengo en las sienes,  
y quarenta en los riñones.

*Alf.* Y se pega aquese mal?

*Car.* Se pega con mucho exceso  
à quien come azul el queso,

y morciegalos sin sal.

*Alf.* Fuego, con què simpatia  
que morderàn los juanicos!

*Car.* Tambien dan en los ozicos.

*Alf.* No es mala picardia;  
y se pegan, como dices,

sin hacer uno por què?

*Car.* A cierto Frayle contè  
ventitres en las narices.

*Alf.* Pareceria trompeta,  
y mucho-le dolerian.

*Car.* Sus narices parecian  
culata de una escopeta.

*Alf.* Y què, no habrá quien defate  
su cura con alegria?

*Car.* Autores hay oy en dia,  
que dicen que el chocolate.

*Alf.* El chocolate? lo dudo.

*Car.* No lo tienes que dudar;  
mas dicen se ha de tomar

entre unas zarzas desnudo.

*Alf.* Pues vamos luego, que yo

el chocolate te harè,  
y en un zarzal te echarè  
qual tu madre te paridè.

*Car.* Ya los juanes me han dexado;  
y así, echa la relacion.

*Alf.* Ya no puedo, en conclusion,  
que estoy enchocolatado.

*Car.* Pues procura regoldar  
como muger que està en cinta.

*Alf.* No tiene aquel mala pinta  
para viga de lagar.

*Car.* Vamos, porque los oyentes  
estàn de enojo, que es mengua;

*Alf.* Señoras, saquen la lengua,  
y aprieten fuerte los dientes.

*Car.* Mira que los circunstantes  
refuellan por los carrillos.

*Alf.* Siempre traygo dos botillos  
para casos semejantes.

*Car.* Vamos, que ya es molestar.

*Alf.* Molestar? aora empezamos.

*Car.* Pues corramos. *Alf.* Pues corramos.

*Entran por una puerta, y salen por otra.*

*Car. dent.* Para irnos à cenar.

*Alf.* Por el caballo de copas, *salen.*  
que ha de haber cañas, y toros.

*Car.* Por el caballo de oros,  
que no has de probar las fopas.

*Alf.* Por el tupè de mi abuelo,  
que te lleve à Anton Martin.

*Car.* Por el tupè de un vacin,  
que te he cortar el pelo.

*Alf.* Despacha, pepino amargo,  
si no quieres que te dè.

*Car.* Señoras, remezcanse,  
que esto parece va largo,

y me ha de dexar corrido  
con sus narices de barro.

Por los requiebros de un jarro,  
que se ha quedado dormido!

Muchacho, disperta, ea.

*Alf.* Está claro el chocolate? *dormido.*

*Car.* Habrà mayor disparate!

*Alf.* Llevame donde se mea.  
Le lleva à la orilla del tablado.

*Car.* Bravo chasco le he de dar,



*Casarse por Golosina, &c.*

segun se ponen los bolos.  
*Alf.* Carambelo, estamos solos?  
*Car.* Si, que quierdes? *Alf.* Orinar.  
*Busca el orinal como se acostumbra.*  
 A la cama arrimame.  
*Car.* Ya estás en la misma orilla.  
*Alf.* Está aquí también la filla?  
*Car.* Si. *Alf.* Pues desatácame.  
*Car.* Ya estás, pues, desatado.  
*Hace que le desataca.*  
*Alf.* Que, si no encuentro el aquel.  
*Car.* Anda un poco. *Alf.* San Miguel!  
 todo me he descoyuntado. *Cae abajo.*  
 Aguardate, traydorazo.  
*Car.* Yo no he sido, hermano mio.  
*Alf.* Para que suba con brio,  
 tirame del espinazo. *Tira, y sube.*  
*Car.* Di aora la relacion  
 mientras descansas un poco.  
*Alf.* Aunque sea con un moco  
 he de vengar tu traycion. *Correlé.*  
*Car.* De este brazo se desatan  
 puñadas de dos en dos.  
*Rey dentro.* Decís bien.  
*Las dos.* Mas mentís vos.  
*Rey.* Justicia aquí, que me matan.  
*Alf.* Valgame San, San Anton!  
*Car.* A mi San, San Zacarías!  
*Xalea.* Toque usted unas folias.  
*Conserva.* Para baylar, haga son.  
*Musica.* Golosas por las narices,  
 que os peynais brazos, y dedos,  
 mirad que enferma quien come  
 por las orejas cangrejos.  
*Xalea.* No lo dexéis, proseguid.  
*Rey.* No canto mas.  
*Conserva.* Noramala para vos.  
*Rey.* Teneos, hijas.  
*Las dos.* Zurremosle la vadana.  
*Salen tras el Rey à zurridos.*  
*Rey.* Socorranme, amigos vuestros. *Sale.*  
*Xal.* Viejo chocho, aguarda, aguarda.  
*Car.* También hay para nosotros!  
*Alf.* Vive un jarro, que ya escampa!  
*Car.* Padrazo de los demonios,  
 que tiene conchas tu cara  
 mas que mentiras un Sastre,

que dengues una Beata,  
 es bien parecido que  
 os entreis en otra casa  
 à despertar à quien duerme,  
 porque seais un panarra?  
*Alf.* Padrazo de los que se usan  
 en Madrid, Italia, y Francia;  
 quien diablos os trajo aquí  
 con aqueftas dos zurrapas?  
 llevemosle à montanera,  
 que segun tiene la vara,  
 ha de pesar quince arrobas  
 à San Andrés, si no passa.  
*Rey.* Avechuchos ponzoñosos,  
 (y esta sea vuestra gracia)  
 quien os ha dicho à vosotros,  
 que soy de aqueftas muchachas  
 padre? que yo no lo sé,  
 ni mi talento lo alcanza;  
 porque ser padre de veras,  
 fuele estar tanta distancia  
 de algunos, como Ginebra  
 de Lima, y de Transilvania.  
*Car.* Yo conocí que erais padre  
 en los ojos de la cara.  
*Alf.* Yo en los dientes de la boca,  
 y en el embès de la panza.  
*Rey.* Bien se conoce, atrevidos,  
 que no saben con quien hablan,  
 que si les digo quien soy  
 con todas sus zarandajas,  
 se han de quedar mas azules,  
 que tallos de calabaza.  
*Car.* Esta sea tu comida,  
 quando de esta vida vayas.  
*Alf.* Y con ellos te amortajen.  
*Rey.* Qué gruñis, seños de panza;  
 abran la boca, y escuchen,  
 porque yo soy en mi patria  
 el mis, mis, misimo Rey,  
 y aqueftas que oleis, Infantas.  
*Car.* Infantas, y Rey? Zapato!  
*Alf.* Infantas, y Rey? Caramba!  
*Rey.* Caramba à mi? que se entiende!  
 Por el mismo Sancho Panza,  
 y su abuelo Don Quijote,  
 presidente de la Mancha,

que

*De D. Manuel Vela Manzano.*

5

que aquí me habeis de probar,  
 que quiere decir caramba.  
*Alf.* Caramba es un refranazo;  
 que en qualesquier wayle anda,  
 y el que masca Zanahorias,  
 dice caramba, caramba.  
*Car.* Caramba, tio Rey, es  
 un generito de falla;  
 porque caramba bien feita,  
 los estomagos abraza.  
 Todo el que es gurruminismo,  
 quando su muger le casca,  
 echa à correr a la calle,  
 y và diciendo, caramba!  
*Rey.* Poco sabeis de refranes:  
 yo si, que tengo en mi casa  
 colgados como las uvas,  
 quatrocientas y diez larras.  
*Alf.* Y son verdes, ò encarnados?  
*Rey.* De todos colores se hallan,  
 redonditos, y esquinados;  
 pero quando bien encajan,  
 es quando se almuerzan hortigas,  
 y potage de avellanas;  
 quando no gruñe una fuegra;  
 quando afeytan a la fragua;  
 quando un rico dà limosna;  
 quando se espulgan las ranas;  
 quando vaylan à montones;  
 quando un Frayle tiene camaras;  
 quando suspira una novia,  
 porque el Cura no despacha;  
 quando se araña una viuda,  
 porque no la dicen nada;  
 y quando los Sacristanes  
 despavilan à dos garras;  
 y ultimamente el refran,  
 (que así las viejas le llaman)  
 es muy fécito decirle  
 quando alguno se emborracha.  
*Car.* Pues à mi pueden decirme  
 catorce cada semana.  
*Rey.* Cogéràs catorce lobos?  
*Alf.* Y algunas semanas passa.  
*Car.* Pero dexando los lobos à un lado,  
 decid, que causa  
 os ha obligado à venir con estas

hojas de parra  
 à darnos arrempujones,  
 y à sobonarnos el alma?  
*Rey.* Buen dicho! pero mejor  
 era un refran con sustancia.  
*Alf.* Y qual venia apropiado?  
*Rey.* Sopa en vino, no emborracha.  
*Xalea.* Ya no es posible aguantar  
 à aqueftos tres papa naras.  
*Conserva.* Si, porque tanto charlar  
 habia de ser sin bragas.  
*Car.* Pues Caballeras de à pie,  
 que os han hecho nuestras calzas,  
 que tanto decís que os pinchan?  
*Alf.* Y si se hallan disgustadas,  
 por que no comen pinones  
 fritos con guindas, y escarcha?  
*Xalea.* Si ustedes punto tuvieran  
 en las medias, cosa es clara,  
 se les vieran las calceras,  
 si acaso con ellas se hallan.  
*Car.* Pues hablen aora ustedes.  
*Alf.* Y sea por una hijada.  
*Xalea.* A favores tan corteses....  
*Conserva.* A tan suaves palabras....  
*Xalea.* No tenemos que alegar....  
*Conserva.* Sino es andar à puñadas.  
*Dan à puñadas con ellos, y hacen cofilla.*  
*Rey.* Effen es, porque quien dà luego....  
 y tambien quien canta espanta....  
*Alf.* Que esto sufran mis narices!  
*Car.* Que esto sufran mis polainas!  
*Rey.* Otra vez que los beseis  
 ha de ser con una maza.  
*Alf.* Ea, decidnos hablando  
 vuestro nacimiento, y patria.  
*Car.* Ea, pues, hablad por señas,  
 y si no, por las quijadas.  
*Xalea.* Ea, escuchemos nosotras  
 con los ojos, y pestañas.  
*Conserva.* Ea, hacednos quatro gestos  
 con puntos, y comas largas.  
*Rey.* Si, que quien de niño enferma....  
 y tambien quien guarda halla;  
 porque en casos semejantes  
 quien porfia mata caza;  
 y jornada no se pierde,

quan-



quando uno la tiene andada,  
aunque despues muy despacio  
oyga Miffa, y dè cebada:  
y para que yo dè gusto,  
mis narices os encargan,  
que escuchéis esparrancados,  
que assi hace aquella muchacha.

*Alf.* Aguardad, que por si acaso  
fuere la relacion larga,  
quiero escucharos sentado,  
pues que no tengo almorranas.

*Car.* Es verdad, que estar en pie  
es bueno para la cama.

*Sillas.*

*Xalea.* Groseros, hombres atentos,  
caquillos de calabaza,  
què es de vuestra cortesía?  
dónde està vuestra enseñanza?

*Conserua.* Por vida de mi abanico,  
que habeis de pagar la infamia,  
que à Damas tan relucientes,  
tan lisas, y remilgadas,  
se les debe por vendimias  
servirlas, aunque esten calvas.

*Rey.* Dadles las sillas, borregos,  
si no quereis, que mi faña,  
de dos sopapos os eche  
à refollar à la Habana.

*Alf.* Deteneos, gran Señor. *A sus lados.*

*Car.* Deteneos, Monarcaza.

*Rey.* Què bueno es ser uno Rey, à part.  
para comer espinacas. *Dan las sillas.*

*Xalea.* Vivan ustedes mil años.

*Conserua.* Con viruelas, tiña, y farna.

*Rey.* Pues ya es preciso empezar,  
sin hablar una palabra,  
y así arrugar las narices,  
y retorcer las quixadas;  
porque bien habreis oido,  
que dicen, quando la barba....  
quien tiene por que callar....  
se enfaldò la perezosa,  
y pegò fuego al pajar.

*Car.* Valgante cinco mil Sastres  
calvos, por tanto refran.

*Alf.* Al passo que lleva, creo,  
que nos ha de enrefranar.

*Rey.* Dónde irá el Buey, que no atre?

quien quiera mula sin tacha....

*Car.* Despachemos quanto antes,  
si no me voy à acostar.

*Alf.* Y, si tuviera mas cuenta,  
aunque fuera blanco el pan.

*Rey.* Tengan impaciencia ustedes;  
què no hay mas que empezar?  
tengo el numen en las tripas,  
y así los duelos con pan....

*Car.* Por no oiros, me he de ir  
mis zapatos à espulgar,  
que segun mi pulso suena,  
muy presto me han de capar.

*Alf.* Y yo à buscar una suegra;  
y si la llevo à encontrar,  
con zarzas, y con abrojos  
unas friegas la he de dar.

*Rey.* Ustedes sin duda piensan,  
que aunque bien huele, no hay mas  
que acà me entro, que llueve?  
nunca, nunca lo han de usar,  
que se hacen los panes tuertos  
al tiempo del enornar.

*Rey.* Què os parece vuestro padre?

*Xalea.* A mi, que huele muy mal.

*Alf.* Fuego de Dios, y què olor!  
*Se tapa las narices.*

*Conserua.* El, lleno està de azafran.

*Rey.* Què estais à refunfunando?  
ya bien podeis escuchar,  
que en terminos retumbantes,  
si una Noria me los dà,  
he de hacer aqui patente  
la Prusia, y el Paraguay.

*Alf.* Famosa serà la historia!

*Rey.* En cffo no hay que dudar.

*Xalea.* Es el sffo de mi padre  
de peso muy desigual.

*Car.* A que passa de seis libras,  
bien se podia apostar.

*Alf.* Seguro, que hay Buey que tiene  
una quartilla cabal.

*Rey.* Tengo yo frontil acaso?  
Por el mismo Sarrabal,

Pierres, y la Magalona,  
Oliveros, y Roldàn,

que he de ir à pedir un polvo

al mismo abuelo de Adàn.

*Xal.* Nosotras lo vengaremos,  
que es muy digno de notar,  
que todos los corcobados  
llevan siempre bulto atrás.

*Conf.* Y así dispongan sus cosas,  
que si llevo à estornudar,  
dos varas de mocòs verdes,  
lo menos, me han de colgar.

*Alf.* A resolución tan verde  
ya no tengo que alegar,  
con que así la relacion  
con las tripas puede echar.

*Car.* Lo mismo respondo yo,  
que mi pecho es un volcàn,  
que exhala incendios de vino  
quando llevo à regoldar.

*Rey.* Aora si que haveis dado  
en lo vivo del refran.  
El bien suena, y el mal buela.  
Otro: de fuera vendrà....

*Xal.* Aprended, chivos, refranes,  
para darlos à engazar.

*Conf.* Nosotras os los harèmos  
de la hechura que querais.

*Alf.* Si, pues al instante vamos  
refranes à dibujar,  
para que cante el Herrero,  
y maehaque el Sacristan.

*Car.* Pues à Coslada, y à Rivas  
nos iremos à estudiar,  
que son Universidades  
mas antiguas que Alcalà.

*Rey.* Advertid, què los refranes  
con tiento se han de mascar,  
porque en no viniendo à pelo,  
hacen mutho regoldar.

*Alf.* Mas què nos emborrachemos,  
vamonos sin menear,  
que en la segunda Jornada  
la relacion nos dirà.

*Car.* Si, que quien no tiene muelas  
con ellas no ha de mascar.

*Rey.* Vive una olla de estopa,  
aunque sea sin fregar,  
que haveis de escuchar oyendo.

*Alf.* Cosa precisa serà.

*Car.* No hay duda en la cosa cierta.

*Las dos.* Si sobra, es que està demàs.

*Rey.* La historia es esta; ya acabo:

En el Reyno mas audaz,  
que en el Barcia, y Villalobos,  
encontrò el Rey Balthasar,  
por darle gusto à mi padre,  
una vez naci no mas.

Estando mi madre en cincha,  
por su placer, y mi mal,  
se puso à parir de cierto  
solo por no reberar.

Un Martes pidiò mi madre  
refresco, ( lance fatà! )  
y entre barquillos, y aloja  
( aqui me valga un quintal  
de cañomones, y el vino,  
que pueden desbalagar )  
se comiò, y bebiò una arroba,  
sin siquiera refollar.

Yo, estando entre tanto caldo,  
y viendome bazuquear,  
aprendi como un guijarro  
entre la aloja à nadar.

Tantos pertugones di,  
mas no sè como explicar  
como me hallaba en el baño;  
pero un simill lo dirà.

No haveis visto amanecer  
al tiempo de ir à cenar?  
No haveis visto alguna Novia  
lo relamida que va

à casarse, que parece,  
que no sabe respingar?  
y à tres dias de casada,  
si el oyes se llama Juan,  
aunque no quiera el pobrete  
le hace gurruminear?

Una suegra no haveis visto  
con su nuera regañar,  
porque no hace el chocolate  
con el agua de fregar?

Y no haveis visto algun Sastre,  
si mucha tela le dan  
para que corte un vestido,  
que empieza à tijeretear,  
y los pedazos que sobran,



que al dueño havia de dar,  
dice: aqueste para aqui;  
este grande para acá;  
para rivetes aquestos:  
y se ve, sin mas, ni mas,  
que con pedazos, y tiras,  
y alguna hojilla de mas,  
que cortó para el vestido,  
derecho al cierzo se va?  
Mirad si viene apropiado  
el simil, pues sin mamar  
en la tripa de mi madre  
treinta meses vine à estar.  
Alli, pues, di tantas voces,  
y tanto huve de arañar,  
que hice que se le antojara  
ver à un Albañil rodar  
desde la vetea abajo:  
y fue el hombre tan leal,  
que porque no se perdiera  
un alma, sin repugnar,  
se echó de cabeza abajo,  
y se quedó sin chistar.  
Otra vez hice que à un Frayle,  
de la hechura de un costal,  
diessse en el cogote un beso;  
y fue digno de notar,  
que quando el Padre pensó  
que fuesse beso no mas,  
de un bocado le quitó  
de carne bulto de un pan.  
Y no contenta con esso,  
otra vez quiso besar  
al pobre Frayle el cogote;  
pero èl se pudo escapar;  
y à todo correr decia,  
bolviendo la cara atrás:  
Malditos sean tus dientes,  
preñada de Barrabàs.  
Y en fin, en aquel instante,  
sin poderlo remediar,  
parió mi madre dos chicos  
de un golpe por un hijar.  
El otro muerto, y yo vivo,  
por no dexarse besar  
el pobrecillo del Frayle  
otra vez; y así mirad,

casadas, que estais en cincha,  
que lance puede llegar,  
que se os antoje morder  
un guijarro, ò pedernal.  
Al instante que nací,  
dicen, que empecé à baylar;  
con tanto filis, mamè  
la recla, que el paladar  
tan árido se me puso,  
que le huvieron de fregar  
con vinagre, sal, y hortigas  
para haverle de ablandar.  
Nunca fui amigo de sopas,  
pero de migas (ai vâ)  
tres ogazas cada día  
era regla general.  
Cinco años, quando los brazos  
me sacaron, tenia ya,  
à los seis años cabales  
yà empezaba à pronunciar.  
Hacianme decir, ajo;  
taya; caca; mama; y mas  
de dos veces ajo, y caca  
llenó à mama el delantal.  
A la Escuela fui diez años,  
y tanto llegué à estudiar  
por el Christus, y el b, a, ba;  
que llegué al p, a, n, pan.  
Quando mi padre, ò mi madre,  
me solian embiar  
à algun mandado,  
les daba con aquel cierto refran,  
que no hay quien haga la hacienda  
como su dueño: y fue tan  
celebrada esta agudeza,  
que me solian besar.  
Si acaso algún manotazo  
me daban, yo sin parar  
otro mayor les volvia,  
y quedabamos en paz.  
Padres, y madres, cuidado;  
así haveis de doctrinar:  
nunca deis à vuestros hijos  
guindas fritas à cenar,  
que son ventosas, si antes  
no se rebozan con sal.  
A los veinte años llegué,

dexando el tiempo passar,  
que el melon, y el queso, al peso;  
y con animo mordáz,  
marchè à ver mundo, y logrélo,  
passandome à otra Ciudad.  
Me hallè, pues, con un Herrero,  
hombre de chapa cabal,  
dixele, si me queria  
à ser Herrero enseñar?  
Dixo que sí, y concerteme  
con el conque, y calidad,  
de que por caso ninguno  
havia yo de afollar.  
Convino en ello, y el ama  
creo que se alegrò mas.  
Al cabo de poco tiempo  
ya sabia machacar  
tan bien, ò mejor que el amo;  
pero, ò suerte desigual,  
què poco dura la dicha,  
quando se quiere acabar!  
Digalo yo, pues un día,  
vispera de Navidad,  
el Domingo de los Peces,  
quando cae en el carnal,  
estando mi amo, y yo  
machacando sin cessar  
en una capa de estopa  
para cierto Colegial,  
me saltó un chispazo verde,  
y me dió en un calcañal,  
con que diez muelas, y un diente  
fueron à Prusia à parar.  
Me despedi de mis amos,  
para irias à buscar,  
que la muger, y la galga...  
y llegando à otro lugar,  
que se halla sobre la tierra  
lo mismo que los demás,  
entrè con un Pastelero  
de talento tan capáz,  
que en dos años me enseñò  
modo de moscas matar.  
En el mes de Enero, un día  
tantas hice rebentar  
de un zurrido que tirè,  
que para haver de passar

por la sangre que vertieron,  
nos fue preciso nadar.  
Y llegando la Quaresma,  
al punto que empezò à entrar,  
me dixo el amo: Es preciso  
los cachivaches fregar,  
y hasta la Pascua baxarlos  
con ligereza al desván.  
Como lo mandò, lo hice;  
pero al tiempo de baxar,  
con todo el fregado à cuestras  
alli era verme rodar.  
Todo se hizo mil pedazos,  
y yo me hubiera hecho mas,  
si no diera de cabeza  
encima de un pedernal,  
que me abollò la sesera,  
y me rebenè el quajar.  
Mi amo, que sintió el ruido,  
fue à ayudarme à levantar  
con una estaca de carro;  
pero no aguardò à llegar  
andando, porque rodó:  
que como dice el refran,  
que anda quando se menea,  
de honrados es el honrar.  
Marchè, y supe de un amigo,  
que era muy liso, y cabal,  
que todos los Pasteleros  
fuelen los probes usar  
el Miercoles de Ceniza  
las escaleras regar  
con garbanzos, porque cayga  
el mozo, y no se haga mal.  
Viernes, y Sabado Santo  
ya los andan à buscar,  
encontradizos se hacen,  
y así los fuelen hablar:  
Muchacho, donde has estado,  
que no te he podido hallar  
en todita la Quaresma:  
mira què hermoso que estàs?  
Anda à casa, y no seas tonto,  
que tu ama te dará  
una camisa, que el lienzo  
aun està en el cañamar,  
y unos zapátos muy buenos,



sin suela, y sin cordoban.  
 Con esto me fui à la tuna  
 hecho segundo Guzman  
 de Alfarache, pues habia  
 leído su vida ya.  
 Los mismos passos corrí  
 de estudiante, y de galan.  
 A Don Quixote tampoco  
 tuve nada que embidiar;  
 ni al gran tacaño, que cuenta  
 Quevedo muy puntual  
 en Segovia con gazuza,  
 y con hambre en Alcalá.  
 Despues me puse à Albardero,  
 oficio de punto real;  
 en seis años aprendí  
 las albardas à bastear,  
 y en otros seis ya sabia  
 lo que era cincha, y pretal.  
 Remendè un día una albarda,  
 y porque la fui à probar  
 en mi Maestro, me dió  
 con la abuja de salmar  
 un pinchazo, que me echó  
 el bazo de su lugar.  
 Mas aprisa que despacio  
 me fui, y llegué à otra Ciudad,  
 que todas las gentes eran  
 mugeres, y hombres no mas.  
 No llevaba mas zapatos,  
 que los que solia gastar  
 en la tripa de mi madre,  
 quando me enseñè à nadar.  
 Fui en casa de un Zapatero,  
 porque à quien has de acallar....  
 dixe, si me queria  
 de obra prima enseñar?  
 Dixo que sí, y concerteme,  
 hasta que fuese Oficial  
 de toda satisfaccion,  
 suficiente, y mazorrall.  
 Pusome allí el tirapie,  
 las alefnas, el sedal,  
 el cerote, los tranchetes,  
 la suela, y el cordoban;  
 las tenazas, el martillo,  
 costa, box, guijarro, y mas

cachivaches, con que me hice  
 en diez años embidiar  
 de quantos alpargateros  
 se pasean por la mar.  
 Pero mi fuerte bribona,  
 que no me dexa fregar,  
 como à Mercader con trampas  
 me hizo en un siglo quebrar.  
 Y fue que me dixo mi amo,  
 que era preciso calzar  
 al ama; yo me alegrè,  
 aunque debiera llorar,  
 pues por la tal calzadura  
 me zurró à mi el cordoban.  
 Puseme, en fin, à calzarlas;  
 pero al tiempo de tirar  
 del calzador, fue rodando  
 ama, silla, y oficial.  
 Cómo sucedió este passo  
 aqui no quiero explicar,  
 contemplelo allà el goloso  
 un poco antes de cenar,  
 porque yo arranqué à correr  
 con las piernas, al mirar  
 que venia mi Maestro  
 con prisa de Satanàs,  
 con un tranchete tan largo,  
 que le queria afilar  
 en mi gáznate sin duda:  
 mas yo no le di lugar,  
 porque no dexè el correr  
 hasta el mesmo Tetuan.  
 Aqui con un Cohetero  
 me fue preciso el entrar,  
 (porque al hambre no hay pan negro  
 adonde estuve, à pesar  
 de veinte y seis Oficiales,  
 que me quisieron matar  
 de embidia, porque en seis años,  
 y un mes aprendí à cebar.  
 Un dia los picarones  
 me quisieron regalar,  
 pues me vistieron de cohetes  
 de arriba abajo;  
 y sin mas prevenciones, con un ascua  
 de lumbre, ( lance fatal! )  
 para quando es la fritada,

manos, callos, y quajar?  
 Por tres partes me encendieron,  
 y yo viendome quemar,  
 me fui à un pozo, y de cabeza  
 en èl me encajè à nadar:  
 descalabrado, y mojado  
 me sacaron, y echè à andar.  
 A Espartero estuve un año,  
 pero lo huve de dexar,  
 porque un día con la abuja  
 me fue el Maestro à pinchar.  
 Entrè con un Sombreroero,  
 (la sed no mata el hablar)  
 once años con èl estuve,  
 y apenas aprendí à arquear.  
 Fuime, y con un Alojero,  
 que era de patas galan,  
 entreme à vender aloja,  
 y la canina à buscar.  
 Un dia, porque canina  
 seca no pude encontrar,  
 tan blanda la llevè, que  
 no se podia agarrar  
 sin bañarse bien las manos:  
 (aqui cae bien el refran)  
 Del abadejo, el pellejo.  
 Otro: Agua por San Juan....  
 Tanta aloja me bebía,  
 que un dia sin resollar  
 me bebí un garrafon lleno,  
 y de barquillos un haz.  
 Quasi que ganè à mi madre  
 quando me enseñè à nadar  
 en la aloja que bebí;  
 pero mi amo, sagaz  
 con otros cinco, à patadas,  
 que me hacian rechinar,  
 por nueve partes cabales  
 me hizo la aloja sudar.  
 Fuime à aprender à Barbero,  
 y fui siempre tan leal,  
 que daba embidia, por ser  
 muy inclinado à rapar.  
 Luego le dexè, y me puse  
 un poquito à Sacristan,  
 porque le es muy parecido  
 al Barbero en el rapar.

De Sastre aprendí tambien  
 un poco à tijeretear,  
 que esto en lengua Bascongada  
 es lo repropio que hurtar.  
 Y así, por ir ascendiendo,  
 y con mi ciencia ir à mas,  
 tambien me puse à Escrivano,  
 para en todo coronar,  
 y darles reales vivos  
 al Sastre, y al Sacristan.  
 Muy poco lo exercitè,  
 pues cierto llegué à temblar  
 aquel ANTE MI, y aquel  
 TESTIMONIO DE VERDAD.  
 Tambien me puse à Pelayre,  
 que es en Segovia cardar,  
 y quantas bueltas no daba,  
 que era obligacion el dar,  
 las daba al jarro, y con esso  
 siempre me quedaba en paz.  
 Tambien me puse à texer,  
 y lo que aqui sentí mas  
 fue, que sin musico ser  
 era preciso templar.  
 Tambien à tundir me puse,  
 y à lo que llaman frisar;  
 ya tundia grandemente,  
 pues se podian contar  
 las rayas que hacia, como  
 los surcos de un melonar.  
 Despues me puse à Hortelano;  
 pero por oír contar,  
 que fue Judas Hortelano,  
 lo dexè con brevedad.  
 A Tabernero me puse;  
 pero me puedo alabar,  
 de que nunca echè agua al vino;  
 pues lo que solia usar,  
 era echar vino en el agua,  
 que estaba debajo ya;  
 con que así, de aguar el vino  
 no me tuve que acusar.  
 Y así, si alguno me escucha,  
 bien puede sin miedo ya  
 echar el vino en el agua,  
 si pretende no pecar,  
 que la crudeza la quita,



y à nadie puede hacer mal.  
 En efecto, y finalmente,  
 (cuenta, que voy à empezar  
 la relacion) por no ir  
 al Cielo sin tropezar.  
 Dexè de ser Tabernero,  
 y me puse à Sacristan  
 de esquinas, que es Pregonerò;  
 y llegaronme à premiar,  
 dandome de Rey un cetro  
 con latigo de arrear  
 à los soldados morenos,  
 que se suelen adobar:  
 y como estaba mancebo  
 de cien años poco mas,  
 determinè buscar novia,  
 y la hallè sin preguntar.  
 Casamonos, y parìò  
 al cabo de un mes cabal,  
 la Reyna, estas dos infantas;  
 algo givadas de atrás:  
 miradlas, y à este Reyazo,  
 con su redaño, y quajar.  
 Mirad que si las quereis,  
 os prometo regalar,  
 dandoos mi latigo, y cetro;  
 para que los dos seais  
 Reyes, y Reynas las dos:  
 Mirad si puedo hacer mas,  
 dadme aora siquiera un trago,  
 que bien, bien lo merezco ya,  
 que tengo un codo refeco,  
 y no podrè vitorear  
 mi sucinta relacion,  
 que tan malo el mundo està,  
 que si uno no se vitòra,  
 un vitor no le daràn:  
 Aì pez, refina, y azufre,  
 pan, vino, y carnero acá.  
*Alf.* Absorto, tñoso, parlante, y perplejo  
 he quedado, oyendo, señor, tu consejo:  
 y las narizes tengo de tal modo,  
 que diez sabañones me han dado en un  
 codo:  
 y las orejas, y los calcañales  
 mas de vara y media tengo des-  
 iguales:

y si otro poco gastaís de parola,  
 en la misma nuca me nace otra cola;  
*Car.* Yo, por mi fortuna, no he entendi-  
 do nada,  
 y así, quando quiera, diga su emba-  
 jada.  
*Xal.* Con que no entendiste, que nació  
 de un parto,  
 en la primera teta se la diò un la-  
 garto?  
*f.* Con que no entendiste, que fue  
 Chirrionero,  
 y que hacia encages siendo Taber-  
 nero?  
*Rey.* Groseros, hombres sessudos,  
 con què juicio, ò què talento,  
 como si fuerais Poetas  
 habeis mudado otro verso?  
 No sabeis, pepinos magros,  
 que no se puede hacer esso  
 al fin de las relaciones?  
*Alf.* Bien se puede, quando veo;  
 que usted con tantas folias  
 nos ha majado los sessos,  
 y unos mismos assonantes  
 ha traído al retortero.  
*Xal.* Dice bien, barbas de estopa;  
*Conf.* Dice bien, barbas de pelo.  
*Alf.* Pero dexando la folfa  
 para hacer con ella almuerzos,  
 digo, que un Rey tan erguido,  
 y dos infantas à un tiempo,  
 traeràn mucha prevencion  
 de comidas, y de entierros.  
*Rey.* Se ha quedado media legua  
 prevencion, y cocineros:  
*Xal.* Y la vajilla de plata,  
 hilada à la rueca en Mexico:  
*Conf.* Y mil y ochocientos fardos  
 menos los nueve, de lienzo,  
 y telas de todas modas  
 para Verano, è Invierno.  
*Rey.* Y así, mientras todo llega;  
 de que sereis los dos dueños,  
 mirad si hay que manducar,  
 porque yo las tripas tengo  
 de hambre tan futilizadas,

como novio sin dineros.  
*Alf.* Señor Rey, tenga paciencia,  
 pues nosotros la tenemos.  
*Car.* Y mientras llegan las cargas,  
 fin à la jornada demos.  
*Alf.* Mejor es, que en la segunda  
 hemos todos de portarnos,  
 como choto con dos madres.  
*Rey.* No os vereis en esse espejo, à parte.  
 que las cargas que yo digo,  
 todas las tienen sus dueños.  
 Pero vaya, mientras llegan,  
 traed, siquiera, pan, y queso,  
 y vino, que esto en mi Corte  
 es lo que yaman refresco.  
*Alf.* Refresco no faltará  
 donde hay nieve, por lo menos. *Vase.*  
*Car.* Refresco no hay que llorar  
 de Guadarrama en el Puerto. *Vase.*  
*Xalea.* Con la fresca que venimos,  
 discurro que volveremos.  
*Rey.* Vamos siguiendo sus passos. *Vase.*  
*Xal.* Sus passos vamos siguiendo. *Vase.*  
*Conserua.* Seguir sería mejor  
 los passos de un Tabernero.

## JORNADA SEGUNDA.

*Dent. Alf.* Huyamos de estas gorronas.  
*Dent. Rey.* Id tras ellos, que se van.  
*Las dos dent.* Dadnos dos varas de pan.  
*Car.* Quitaos allà, fregonas.

*Salen los quatro agarrados à un pan,  
 y el Rey detrás.*

*Rey.* Desatentos, y truanes,  
 dadles el pan, pues es Viernes,  
 ò por el mismo Olofernes,  
 que os descomulgue à refranes.  
*Xal.* Soldad el pan, mentecatos.  
*Alf.* Por vida de mi montera....  
*Car.* Por las guindas de una Higuera....  
*Conserua.* Por los dientes de mis flatos....  
*Los dos.* Què habeis de hacer?  
*Las dos.* Què? morderos.  
*Alf.* La victòria habeis ganado.  
*Car.* Yo creo que me he ciscado.

*Rey.* Ea, baste, Cavalleros,  
 y partidle como hermanos.  
*Alf.* Pues partase en buena ley.  
*Rey.* Si, que donde no està el Rey....  
*Car.* Tampoco se hallan sus manos.  
*Xal.* Pues, padre, partidle vos  
 con mucho cuidado, y rino.  
*Rey.* A quanto obliga el destino,  
 quando es pajiza la tos! Toma el pan.  
*Conserua.* Dadme à mi aqueffe cantero.  
*Alf.* El cantero es para mi.  
*Rey.* Arrimaos hácia aqui. *à ellas.*  
*Car.* Què esto sufra mi sombrero!  
*Rey.* Mas igualmente en mi vida  
 he de partir otro pan.  
*Dà à las pueras pedazos grandes, y à los  
 dos, chicos; y se queda con lo mas.*  
*Alf.* Tomemos lo que nos dan.  
*Car.* Si, que del agua vertida....  
*Alf.* Y en esta ocasion he hallado  
 vuelto el refran en destino,  
 y es, del pan de mi vecino,  
 grande pedazo à mi ahijado.  
*Rey.* Esos refranes son vanos,  
 y dan mucho que reir.  
*Alf.* Quál habia de decir?  
*Rey.* Despues de vendimias, cuebanos,  
 Y sabed que no os engaño,  
 pues os doy las señas fijas,  
 retozar bien à mis hijas,  
 que voy à escuchar al paño.  
*Car.* Buen modo de retozar  
 será con la tripa fria.  
*Alf.* Vamonos, pues, que otro dia  
 en esso se podrá hablar.  
*Xal.* Què es iros? el mundo sepa,  
 que me quereis con exceso.  
*Rey al paño.* Hà! hijas de buena cepa!  
*Alf.* Por Dios que es de moda el chasco!  
*Car.* Al rebès andan las cosas.  
*Xal.* Decid, no semos hermosas?  
*Car.* Tanto, que à mi me dais asco.  
*Alf.* Si alguna hácia mi se llega,  
 he de dar gritos atroces.  
*Car.* Yo la he moler à coces.  
*Rey.* Si, que ni piedra primera....  
*Xal.* Vaya, pues, coged la cebra,



y decidnos, Luna, y Sol.  
*Alf.* Dientes de troncho de col.  
*Car.* Y tu, boca de culebra.  
*Xal.* Bien encubris nuestras tachas.  
*Conserv.* Adonde habeis estudiado?  
*Alf.* Yo, en Valverde, en un mercado.  
*Car.* Yo en concurio, en Valdarachas.  
*Xal.* Arguis como leones.  
*Conserv.* Sois calvos de arriba abajo.  
*Alf.* Tu puedes servir de tajo.  
*Rey.* Si, porque año de gamones....  
*Conserv.* Dais de amantes finas pruebas.  
*Alf.* Yo os quisiera ver colgadas.  
*Car.* Yo en parrillitas, asadas.  
*Rey.* Si, que en fin año de brevas....  
*Xal.* No andemos en tiques, miques,  
 querernos de todas veras,  
 que mi botella se apura,  
 y mis tripas se derriengan.  
*Conserv.* Querernos por vuestra vida,  
 pues nos veis tan pancihuecas,  
 o por el queso de Flandes,  
 que os meta en una bodega.  
*Rey.* Aquesto es, tieffo con ellos,  
 haced que os quieran por fuerza,  
 que quien a su carro unta....  
 y vino sobre las peras.  
*Alf.* Nos escucha vuestro padre,  
 que si no, otra cosa fuera.  
*Car.* Quien escucha, su mal oye.  
*Rey.* Y tambien quien come, y dexa....  
*Sale.* Si quereis encafullaros,  
 por mi ya teneis licencia:  
 ajustad, pues, las dos bodas,  
 sin que haya tercio en la venta,  
 que yo voy a prevenir  
 el desayuno, y la cena;  
 y si no os hallo borrachos,  
 quando otra vez acá vuelva,  
 por defeo de chapines....  
 y si no, tender la pierna. *Vase.*  
*Alf.* Que aquesto al mesmo Alfenique  
 cara a cara le fuceda! *a parte.*  
*Car.* Y que el mesmo Caramelo  
 los resfriados digiera! *a parte.*  
*Xal.* Vamos quiriendonos presto.  
*Conserv.* Vamos haciendo la venta.

*Alf.* Vamos despacio, señoras!  
*Car.* Vamos despacio, doncellas!  
*Xal.* Doncellas? cómo se entiende!  
*Conserv.* Cómo se entiende! doncellas?  
 mueran, hermana, los dos.  
*Xal.* Como los carneros, mueran.  
*Dan a puñadas con ellos, y hacen cofilla.*  
*Sale el Rey.* Qué es esto? quién alborota  
 de esta fuerte la taberna?  
*Xal.* Que ha de ser, que aquestos quatro  
 nos han llamado doncellas.  
*Rey.* Doncellas? fricui frictum?  
 havrà mayor desvergüenza?  
 no sabeis que las quitais  
 de lo que son muchas letras?  
*Alf.* Por qué causa?  
*Rey.* Porque siempre  
 se han llamado doncelluecas.  
*Caramb.* Doncelluecas?  
*Rey.* Si señor,  
 y al que de otra manera  
 las trate, sabré yo mismo,  
 retorcido en mi colera,  
 deshacerle de un abrazo  
 las polaynas, y montera.  
*Alf.* Señor, si, como patacas....  
*Car.* Señor, si, como mareas....  
*Rey.* Ea, proséguid el juego,  
 y espulgaros las orejas,  
 porque no hace mal al potro  
 nunca la cox de la yegua. *Vase.*  
*Alf.* Es verdad, no me acordaba,  
 que tengo tal la conciencia,  
 que si la vierais, parece  
 a la boca de una espuerta.  
*Car.* Yo tampoco gasto chanzas,  
 ni como huesos de seras,  
 porque lechugas asadas  
 es una comida recia.  
*Xal.* En fin, con esas, y essotras  
 se va alargando la venta.  
 Decid, en qué os deteneis?  
 posible es; no os da dentera  
 aquesta cara encarnada,  
 como si fuera de cera?  
 estas manos tan bruñidas  
 como cecina de oveja?

esta garganta sutil,  
 con su nuez, que casi es pera?  
 aqueste caer de ojos,  
 y estas encrespadas cejas?  
 estas mexillas jaspeadas,  
 y esta nariz que es cometa?  
 estos labios, y estos dientes,  
 estos colmillos, y lengua,  
 este peynado a la moda  
 con su tupè, y con sus mechas?  
 este cogote afeitado,  
 mas atrás de las orejas?  
 y en fin, todo aqueste garvo,  
 que parezco una Vallena,  
 y que fuera de los sietes,  
 veinte y ocho me festejan.  
*Conf.* Ya que mi hermana ha contado  
 las partes que la hermocean,  
 habiendo quedado en todo  
 quanto ha dicho corta, y media,  
 no quiero daros placer,  
 ponderando mi belleza;  
 porque al fin somos hermanas  
 por adentro, y por defuera:  
 con que ya aquesto supuesto,  
 para haceros mayor fuerza,  
 y estipularos a que  
 nos querais por cabeceras,  
 mis habilidades, quiero  
 contaros por las tres reglas.  
 Yo, primeramente cómo,  
 y nascó con ligereza  
 a dos carrillos; cuidado,  
 que aunque sea cosa buena.  
 Duermo quando tengo gana,  
 aunque esté obscura la pieza:  
 doy puñadas entre sueños,  
 pero ronco a boca abierta.  
 El primer sueño, no mas,  
 duermo, pero es de manera,  
 que de quarenta y ocho horas  
 tengo cogida la regla.  
 Colo poco, pero canto  
 como la gallina ciega.  
 Hago petos, y mitones,  
 buelos, manteos de vuelta,  
 enaguas, y camifolas,

pedazos con ligereza.  
 Abro, y cierro un abanico  
 con las dos manos apriessa;  
 y a ocasiones se tambien  
 qual es mi mano derecha;  
 y se, que quando se habla,  
 están tristes las orejas;  
 y tambien en el andar  
 conozco a los que cojean.  
 Se hacer conserva de naypes,  
 y se rellenar lantejas:  
 dos huevos se que es un par,  
 aunque tengan clara, y yema.  
 Los candiles, en mi casa,  
 ya se sabe, no se friegan  
 mas veces, que quando cae  
 Navidad en la Quaresma.  
 Tengo un ochavo empleado  
 en pucheros, y en cazuelas:  
 tengo una sartén de esparto,  
 tengo un cazo de vayeta,  
 un almirez de cebolla,  
 la mano una verengena,  
 un asador de quaxada,  
 cien cucharas de collejas,  
 cien tenedores de queso,  
 de lienzo las coberteras,  
 de requeson un embudo,  
 de pleyra las servilletas:  
 tengo un velon de natillas,  
 con sus despaviladeras,  
 que todas las que no rien,  
 verle entre dientes quisieran.  
 Tengo el cutis tan suave,  
 que parece mala-quenta:  
 aora ved que resolveis,  
 porque tengo la mollera  
 como la tiene mi hermana,  
 arrimada a la cabeza,  
 y que ya de puro amor  
 retoña las Primavera.  
*Alf.* Yo no sé dónde me estoy!  
 pero si el pecho me abrieran,  
 y el corazon me arrancaran,  
 apenas un mes viviera.  
*Car.* Yo esperaba que contasseis  
 algun passo de Comedia;



pero en mí se halla cumplido,  
quien espera, desespera.

*Alf.* Aun si hubiéramos comido,  
el susto otra cosa fuera,  
que hay quien dice, y es seguro,  
el que tripas llevan piernas.

*Xal.* Qué repugnais el querernos,  
habiendo oído la nueva  
maquina de perfecciones,  
que aquesta vision demuestra?

*Conf.* Qué no os obliga tampoco  
mi ajuar, que explicado queda?  
ò es porque no dixé nada  
de cómo mi cama era?

bien sabeis las hay de liebre,  
y que las hay de madera;

mas la mia no es así,  
que es grande la diferencia,  
porque los pies son de verso,  
y los palos que atraviesan  
son de cañas de centeno,  
torneadas con destreza.

El gergon de musulina,  
de la que hacen las espuelas;  
los colchones de guijarros,  
y las sabanas de estera.

Y pues estais resollando,  
y que advertir nada queda,  
ya no podeis alegar,  
que Vicalvaro es Vallecas,  
si nos que cuerdos, y locos,  
hechos animas en pena,  
con la fuerza de una untura  
falgais por la chimenea.

*Car.* Sabeis vos hacer la untura?

*Conf.* Y con mucha ligereza.

*Alf.* Decid vos quando quisiereis  
otra jacara como esta,  
que cierto que me ha dexado  
junto à los dientes la lengua.

*Xal.* Grosero, cima de toba,  
hozicos de verengena,  
no te acuerdas que mi hermana  
dixo muy discreta, y necia,  
que eramos muy parecidas  
por adentro, y por afuera?  
Pues sabed, que en quanto ha hablado

ha quedado corta, y media,  
y si no quereis creerlo,  
porque se os dañan las muelas,  
al punto que nos casemos  
os crecerá la sefera.

*Car.* Dexemos à estas cochinas,  
que parecen de guinea;  
quién os traxo aquí, zampoñas?

*Alf.* Andando vinieron ellas.

*Conf.* Para qué son las lisonjas?  
que cierto veros quisiera  
sacar à verter del rastro  
de panzas una docena  
cada vez, que es ejercicio,  
que passa al pie de la letra.

*Xal.* Yo te quiero tanto à ti,  
que si cogierlos pudiera,  
te traxera con agrado  
los pajaritos que buelan;  
y asfados, como en parrillas,  
en las tus costillas mismas,  
en comiendome la carne,  
los huesecitos te diera,  
y la pluma la guardara,  
para quando se te ofrezca  
que pasees emplumado  
por la calle de las Carretas.

*Alf.* Ya, oyendo tales favores,  
tendrá corazon de piedra  
el que con dinero, y hambre  
en un figon no se meta.  
Nunca desconfie el hombre,  
que si el Sabado demuestra  
la Luna seco, el Domingo  
es facil que se humedezca.

*Xal.* Esto es hecho, ya se han puesto  
mas blanditos que una piedra.  
Há lo que obliga à los hombres  
en viendo alguna esptera!  
qué rechisbantes de dientes,  
qué engirjolados de piernas,  
qué fruncidos de narizes,  
y qué extaticos se quedan!  
Ya quanto tragan lo engullen;  
ya quanto beben lo....  
mean, cautivado el abanico,  
y ha sido con tal vehemencia,

que

que si tardara en casarme,  
à lo mas largo hora y media,  
yo propia, loca de risa,  
deshaciendome las muelas,  
embuelta entre el chocolate,  
como el fenix renaciera:

para que vieran los hombres,  
que hecha otra pantafila,  
requesones, y natillas  
à puñados me comiera.

*Conf.* Y yo de la misma suerte,  
mas pesada que una suegra,  
mas veloz que un Albañil,  
quando de un andamio rueda:  
mas codiciosa que un Sastre,  
quando esconde alguna pieza;  
mas recta que un Escrivano,  
quando dà una fé sin venda:  
mas alegre que una Viuda,  
quando tiene quien la quiera;  
y ultimamente, mas firme,  
mas alegre, y placentera  
que un Sacristan, quando corre  
à despavilar la cera;  
voy à avisar à mi padre,  
que se estará en la taberna  
muy alegre, en quando en quando  
rascando la faltriguera,  
que visita la bayuca *Hace que*  
mas veces que no la Iglesia. *se vá.*

*Alf.* Aguarda, mula de coche. *La detienen.*

*Car.* Aguarda, rollo de estera.

*Xal.* Qué es aguardar?

ni un minuto,  
anda, vè con ligereza,  
y dile à padre, que alivie,  
que aunque esté en camisa, venga,  
y que se trayga hacia acá  
à toda la parentela,  
siete gaytas, y un danzante,  
y puede ser que se pierda,  
como sucedió al de horgaz  
con esta musica mesma,  
porque si nos descuidamos,  
puede ser que atrás se vuelvan;  
y falten à su palabra  
por donde faltan las cestas,

*Conf.* Bien está, no hay que soltarme,  
si quereis que presto vuelva.

*Alf.* Ellas han perdido el juicio!

*Car.* No hayas miedo que le pierdan.

*Xal.* Si no yo iré.

*Alf.* A los infiernos, *Sueltan*  
de modo, que acá no vuelvas:  
para quando, ò para que  
es, que vuestro padre venga?  
Dexadle, que puede ser  
que tenga el pobre ronquera,  
que comunmente la causa  
los vesubios de taberna.

*Conf.* Eflo es decir, que mi padre  
las orejas no se sueña?

*Car.* A lo menos, quando duerme,  
es cosa muy verdadera,  
que todo el que está dormido  
habla recio, si vocèa.

*Alf.* No he visto en quanto he mirado  
mugeres con mas pereza!  
veos de aquí, qué aguardais?

*Xal.* Que nos vamos? buena es esta:  
yo no me he de ir sin casar,  
aunque de cierto supiera  
comerme de hambre los dientes,  
los mitones, y la lengua.

*Car.* Pues nosotros nos iremos.

*Conf.* Iros? no se os vayan de estas;  
mirad que llamo à mi padre,  
y que si sale acá fuera,  
y no os encuentra casados,  
puede ser que le suceda,  
que de risa se atofigue,  
y que de repente muera.

*Xal.* Marcharos, pues.

*Los dos.* Ya nos vamos.

*Las dos.* Esta es mi mano derecha.

*Alf.* Doncelluecas, perdonarme.

*Car.* Perdonadme, doncelluecas.

*Xal.* Vamos, venga aqueflla mano.

*Conf.* Vamos, esta mano venga.

*Alf.* Se verá mochuelo alguno  
en apretura como esta?  
dexadme, vaya à mi casa,  
que con mucha ligereza  
os prometo de traer,

C

por



porque os contenteis con ella,  
una mano de papel,  
y aunque queráis una resma.

*Car.* Yo, aunque trabajo me cueste,  
he de subir, si me dexan,  
à una torre, y del relox  
he de traer la mano à cuestras.

*Xal.* Hermana, sin detenernos,  
pues que la ocasion es buena,  
empecemos à dar voces  
por la nuca, y las caderas.

*Conf.* No hay cosa mas acertada,  
suceda lo que suceda,  
que ya se sabe que hay higos,  
como estèn en las higueras.

*Alf.* Hermano, atacate bien,  
y con los ojos refuella,  
mientras tanto que yo alargo  
las mangas de mi montera.

*Car.* Ya estoy yo con el cuidado,  
no tienes que tener pena,  
que tengo para arguir  
filogismos de madera.

*Xal.* De madera? quién tal dice!  
mucho mejor son de cera,  
porque quando se derrite,  
es señal que se calienta.

*Conf.* Yo no he de arguir contigo,  
que es muy posible que duela,  
si con algun filogismo  
dàs à una en la lesera.

*Car.* Pues por esso defengaño,  
gastando en todo cautela,  
tanto, que siempre los navos  
me agradan quando ralean.

*Alf.* Con que así, ya havreis notado,  
que vesugos, y lampreas,  
es comida regalada,  
como muy frescos no sean,  
que en materia del amor,  
es duende mi faltriquera,  
mis calzones son geringas,  
y mi nariz es cometa,  
mi farta es una almarada,  
y mis quijadas dos sierras,  
que es señal quando hace Sol,  
que la Luna crece, y mengua.

*Xal.* Absorta, muda, y parlante,  
enojada, y placentera,  
triste, y contenta he quedado  
al escuchar las ternezas,  
los enojos, los placeres,  
los regocijos, y penas,  
que encubris en la assadura,  
y vuestro estomago encierra.  
Para quando son los mantos,  
las camisas de culebra,  
los potages de piñones,  
los estofados de greda,  
de Madrid, las Vallecanas,  
los chirrones de Vallecas,  
el esparto de Alcorcon,  
el vedriado de Estremera,  
los navos de San Martin,  
y las guindas en conserva,  
que crian en Juancarral,  
y las rellenar las viejas?

*Conf.* Para quando? para aora,  
aunque en un año no vengan.  
O quien tubiera este dia  
el pelo de una Vallena,  
la trompa de un Elefante,  
y el gazarate de una Iglesia,  
para todo el chocolate  
tragarme sin dexar hebra.  
*Alf.* Hermano, aquesta ocasion,  
tèn cuidado no se pierda,  
aora que estàn descuidadas  
escurramos la vaqueta.

*Car.* Dices bien, vamonos, pues,  
sin menear pie, ni pierna,  
que no se puede aguantar  
el olor de aquestas puercas:  
ellas sin duda han comido  
alcacel, y cambroneras.

*Alf.* Echa por aqui delante,  
para que así no nos vean.

*Dan bueltas al rededor de ellas.*

*Xal.* Hermana, no vès dos bultos,  
que estàn quedos, y dan vueltas?

*Conf.* Si los codos no me engañan,  
parece que se menean.

*Xal.* Quién será?  
*Los dos.* Nosotros semos,

que nos dà tiricia negra.

*Car.* Y así, quedaos con sarna  
hasta la primera feria....

*Alf.* De Armuña, y Vaciamadrid,  
de Moncalvillo, y la Olmeda.

*Xal.* Con que os vais sin despediros?

*Alf.* Pues hablamos, cosa es cierta.

*Se paran.*

*Conserv.* Mala noche, y parir hija,

*Car.* Dadivas, quebrantan penas.

*Xal.* Con que, segun el refran,  
quereis alguna merienda?

*Alf.* No nos fuéramos tan presto,  
si alguna cosilla hubiera.

*Xal.* Pues idos, y no volvais,  
aunque vengamos con ella.

*Alf.* Es cosa muy pegajosa?

*Conserv.* Alguna cosa se pega,  
pero es suave al malcar.

*Car.* Es azucar, ò es canela,  
repaalos, ò fideos,  
ò assadura de culebra,  
ò higado de caracoles,  
ò la simiente de cepas,  
ò son huevos empollados?

*Xal.* No es ninguna cosa de esas,  
que es mucho mas exquisita:  
y pues que quereis comerla,  
es, para que os regaleis,  
y os repapileis con ella,  
una merienda de pollos,  
aunque es saludable, es fresca.

*Conserv.* Què decís, la comereis?

*Alf.* Y será con tanta priessa,  
que os quedareis admiradas,  
si acaso os quedais suspensas.

*Car.* Y si acaso vuestro padre,  
dexando el dormir, dispierta,  
y nos halla en la funcion?

*Conserv.* Aquesto no os cause pena,  
que para todo hay remedio.

*Alf.* Bien puede ser que suceda,  
Bernardo del Carpio en Francia,  
ò los Vandos de Ravena.

*Car.* O Casarse por vengarse;  
ò si no, la Hermosa, fea.

*Xal.* Sabeis lo que he discurrido,

que así su risa se templa?  
decirle estamos casados.

*Alf.* Valgante, de la Quaresma  
el adobado, y chorizos,  
las morcillas, y mollejas.

*Car.* Ya no quiero merendar,  
aunque de hambre me muera.

*Alf.* En tratando de casar,  
bien podeis coger la puerta,

*Car.* Què dixeran de nosotros  
las mugeres que refuellan?

*Alf.* Casarnos, sin mas, ni mas,  
por tan solo una merienda,  
y mas merienda de pollos,  
que qualquier probe la cena?  
No habeis oido el refran,  
que à todos causa dentera?

*Xal.* Quál es? *Alf.* No se cogen truchas  
tinierendó las bragas secas.

*Conserv.* Es verdad, que no està sana,  
quando està la gente enferma.

*Alf.* Pues por esse mesmo caso  
tenemos la intencion hecha  
de no casarnos los dos,  
sino es que con novias sea.

*Xal.* Pues nosotras lo seremos,  
y està la cosa compuesta.

*Car.* Què convenientes que son!  
Señores, no es fuerte tema,  
querer por fuerza que entremos,  
como dicen, en camella,  
siendo así que duele mucho,  
quando à uno el frontil le aprietan?

*Alf.* Casarme, quiere decir,  
si le mudais una letra,  
caparme: con que aora ved  
si sacais la consecuencia.

*Car.* Y con todo esso, si dais  
de golosas buenas pruebas,  
por mí, si quiere mi hermano.

*Xal.* Albricias, que de esta hecha,  
si pinta la calabaza,  
me he de almidonar con ella.

*Hablan en secreto los dos.*

*Conf.* Si no me engañan mis dientes,  
parece que un run, run, suena:  
abatí, que se chamuscan....



**Alf.** Los pabos, que no se pelan,  
Sabad que ya somos otros,  
y hemos resuelto de veras  
casarnos, pero primero  
habeis de rondar las tejas  
de nuestra casa, vestidas  
con sapos, y con acelgas,  
catorce años por lo menos,  
que es cosa muy llevadera.

**Car.** Entonces conoceremos  
si nos estimais de veras;  
alli apretareis los dientes,  
sacando un palmo de lengua,  
y porque no os atosigue  
el calor, si acaso yela,  
llewareis un buen vestido,  
que sea de tela gruesa,  
mas delgada que la que  
San Sebastian tiene puesta.  
Y sobre todo, cuidado  
no se os olvide la cena,  
que aunque sea de gallinas,  
muchos engordan con ella.

**Xal.** Pues estamos advertidas,  
solo lo que aqui nos resta,  
es llevar tambien un postre.

**Alf.** Y este, que ha de ser?

**Rey.** Xalea. *Dentro.*

**Conserva.** Y asimismo llevaremos,  
pues la tenemos añeja,  
tanto, que ya se anda sola  
una jarra de.... **Rey.** Conserva?

*Admirados.*

**Alf.** Qué es esto? quién respondió?  
que me ha alegrado.... **Rey.** Xalea?

**Car.** Y à mi me suaviza el pecho  
con mucha prisa.... **Rey.** Conserva?

**Xal.** Es mi padre, que nos llama  
un año antes que se duerma,  
à cantarle el Parçe mihi  
còn todo el Requiem eternam.

**Alf.** Por dónde se le cantais?

**Xal.** Por dónde? por una espuerta,  
y folias Italianas.

**Alf.** La música assada, es buena.

**Car.** Con que vuestros nombres propios  
son de Xalea, y Conserva?

**Conf.** No hay en esto duda alguna;  
pues yo me llamo Conserva,

**Xal.** Y yo Xalea, por gusto  
de mi abuelo, y de mi abuela.

**Alf.** Quasi, quasi no lo creo;  
pero como verdad sea,  
despues del vayle, es gustosa  
la conserva, y la xalea.

**Car.** Tampoco lo creo yo,  
que muchas veces se sueña,  
que come uno aloja frita,  
y en adobado, lancetas.

**Xal.** No teneis que deteneros,  
que es esto verdad tan cierta,  
como hay relojes de viento,  
y duendes de faltriquera.

**Conf.** Qué, pensais que os engañamos?  
pues bien puede ser que vuelva  
à rellamarnos mi padre,  
si no vamos con pereza.

**Alf.** Ya parece està dormido:  
no vayais con tanta priesa,  
que me dulcifico todo,  
contemplando en la.... **Rey.** Xalea?

**Car.** Las narices se me endulzan  
à fuerza de la.... **Rey.** Conserva?

**Xal.** No os lo dixé? no hay remedio,  
quando està la muger muerta,  
que así lo traen en sus obras  
Montalvan, Zarate, y Vega.

**Alf.** Se verá caso mas raro  
en la pagiza Comedia  
de la Tia, y la Sobrina?

**Car.** Ni aun en la de Amar por señas.

**Rey.** Por vida de mi abanico,  
mi cotilla, y mi espetera,  
que si estuviera desnudo,  
que vestido no estuviera.

**Xal.** Ya vamos, padre, que estamos  
adonde nadie nos vea.

**Conf.** Ya vamos, padre, que estamos  
remendando la merienda.

**Rey.** Mirad que estoy en camisa;  
venid à darme unas friegas.

**Alf.** Escondeos, damas dulces,  
porque vuestro padre os vea.

**Car.** Escondeos, pues se sabe

que

que es estilo en las Comedias.

**Xal.** Es verdad, mas no hay aqui  
jazmines, mirtos, ni yedras,  
de que forman los cancelos  
para esconder los Poetas.

**Conf.** Tampoco hay escotillones,  
tabiques, minas secretas,  
escondites, donde todos,  
quando quieren salen, y entran.

**Alf.** Pues ya que no hay nada de esto,  
retiraos tan siquiera al paño,  
que aunque se hable alli,  
no se oye acà fuera.

**Xal.** Muy bien està; pero en vano  
es que se afeysten las viejas;  
que ya està aqui.

**Sale el Rey.** Picarillas,  
que naceis de aquesta manera,  
folas, y en lugar ageno,  
y en día de tantas nieblas?

**Conf.** No estamos solas, padrito,  
que fuera mucha indecencia.

**Rey.** No estais solas? pues decidme  
quién son estas quatro bestias?

**Alf.** Nosotros somos, señor,  
que estamos sobre las piernas.

**Car.** Nosotros somos, señor.

**Rey.** Cuerno, por si me la pegas.  
Pero qué es esto que miro!  
no sois los que en esta cueba  
con mis hijas os dexé  
comiendo harina, y pez griega?

**Alf.** Los dos somos, si señor,  
y no hemos gastado especias.

**Rey.** Y cómo os va de casados?  
se conoce en la cabeza?

**Xal.** Padre, son muy picarones,  
muy valientes, y vadeas,  
que porque estabamos solas,  
no han querido facar prefa.

**Conf.** Y aora que saben de cierto,  
que yo me llamo Conserva,  
y que Xalea es mi hermana,  
se van de nuestra presencia  
à esconder, qual Ginovès,  
que le van à dar pesetas.

**Rey.** Y en qué estado teneis ya

la Jornada? **Alf.** Ya era fuerza  
rematarla, pues hà rato,  
que asonantes no se encuentran.

**Rey.** Tanto los habeis gastado?

**Car.** No han llevado mala vuelta:  
desde que os fuisteis diciendo,  
esta noche es noche buena,  
y mañana cañamones,  
y essotro día Comedia,  
no hemos mudado asonancia.

**Rey.** Se darà mayor ronteral  
Y no habido ningun vase,

turbaciones, y quimeras,  
musicas, ò hablaren sueños,  
tapadas, cartas, y dueñas?

**Xal.** Nada habido de todo esto.

**Rey.** Pues en qué pensò el Poeta?  
No sería mal bolonio.

**Conf.** Han dicho, que es la primera  
ensalada que ha revuelto.

**Rey.** Pues por essa razon mesma:  
mas vale pajarero en mano...  
y con todo el mundo guerra...

**Alf.** Señor, os han engañado  
las señoras doncelluecas,  
que yo me endulzo al nombrarlas.

**Car.** Y yo muero por Xalea.

**Rey.** Niñas, no os vendais baratas,  
fino es que de valde sea,  
y vamos de aqui à arguir  
en la Jornada tercera.

**Alf.** Si consiste en esto, voy  
à defanchar mi montera. *Vase.*

**Xal.** Yo à prevenir esquiveces  
azules, verdes, y negras. *Vase.*

**Conf.** Yo à afilar mi rascamónos,  
para pinchar à mi suegra.

**Car.** Y yo à comer golosinas  
de Conserva, y de Xalea. *Vase.*

**Rey.** Y yo à prevenir refranes,  
porque todo probe sepa,  
que aunque anden moscas volando,  
en boca cerrada no entran;  
que el medio mundo se rie...  
y manos el hombre besa...  
si te pica el alacran...  
quien dice mal de la pera....

y



y desde Madrid al Cielo: mas vale tuerta, que ciega.

## JORNADA TERCERA.

*Sale Alfenique de noche, ridiculo.*

*Alf.* Rechifando el corazon, y lleno el bazo de llagas, y con los chofes medio fritos, y las tripas con botanas, salgo por la golosina embuelto en rifa, y en tabias. Vengo por si acaso puedo decir puches à estas Damas. Ay Xalea! y ay Conserva! quién os cogiera las patas entre dos puertas, por ver la que mas recio chillaba: porque soy Don Alfenique, en pastillas de à dos varas. Ay amor, que blanco que eres! Amor, mira que me matas! duelete de mi espinazo, que me pica que me rabia.

*Caramelo de la misma forma.*

*Car.* Vestido, y quasi desnudo, con la camisa enroscada, vengo, como ustedes ven, quasi caidas las bragas. Yo, que despreciando amores de aquestas dos marimachas, oy tengo ya tan heridos los pulsos de las legañas, que si amor no me remedia con la Conserva, mi amada, ò con Xalea su prima, se verá desvaratada esta humanidad, mas lisa, que la tripa de una rana.

*Por enmedio el Rey.* Aora, que nadie me vè de los que ciegos se hallan, vengo, sin andar en coche, por ver si se hacen las gachas, y porque no me suceda, por mi dicha, y mi desgracia, no ser Lorito parlante en esta tercer Jornada,

como no fui en la segunda, porque no le caí en gracia al Armenio del Autor; porque oyò decir, que estaba yo tendido como atun à orilla de una tenaja. Mayor falso testimonio no se ha frito con quaxada! Voy à avisar à mis hijas, que se que están en enaguas, almidonando con tinta, que quien entre lobos anda.... *Vase.*

*Alf.* Si no mienten mis narices, y el diario no se engaña, Xalea, y Conserva están cenando sessos de panza.

*Car.* Si no mienten mis juanetes, y los hueffos de mi farta, Xalea, y Conserva están dando friegas à una Vaca.

*Rey dent.* Corred, muchachas, corred, que peligra vuestra fama, si los Principes viniesen, y no os hallan en la cama.

*Dent. Xal.* Ya estamos, padre, vestidas lo mismo que están las ranas.

*Dent. Conf.* Ya estamos, padre, vestidas del todo, menos dos varas.

*Alf.* Que no traxesse un candil, dos fuelles, y una zamarra!

*Car.* Que no traxesse yo un Sastre, un Frayle, y una Beata!

*Rey.* Hijas, pues estais compuestas, no estareis desvaratadas: prevenirme de almorzar, porque son las trece dadas.

*Al paño las dos.*

*Alf.* Ya, si no mienten las voces, es porque la verdad hablan: yo voy aprisa, y despacio por la musica, y albarda.

*Vase por debajo del tablado.*

*Car.* Yo voy à todo correr à deshacer estas bragas, y el hilo me ha de servir de cuerdas à mi guitarra.

*Vase de la misma forma.*

Y aqueste estrivillo, &c.

*Rey.* Otra vez vuelvo à decir solamente con el habla, que es la musica muy dulce, y ha de dexar endulzada la cazuela: dicho, y hecho, porque alli està una muchacha relamiendose à dos lados, como si en ello se hallara: Què boceras que se ha puesto! ay como està de legañas!

*Xal.* Mozitos, que habeis traido musica à la puerta falsa, venid como las culebras, ò si no, como las cabras.

*Conf.* Mirad que està aqui mi padre espulgandose las bragas.

*Alf.* Ya voy, que estoy almorzando chocolate de la fragua.

*Car.* Ya voy, que estoy à una bota apretandola las arcas.

*Rey.* Adonde estais, renacuajos, con aquesta musica?

*Alf.* Yo estoy en el guardapolvo.

*Car.* Yo en el desvan de la casa.

*Rey.* Ya están los fideos frios, y aquella muger se rasca.

*Salen por debajo del tablado.*

*Los dos.* Ya estamos los dos aqui.

*Rey.* Caballeros, buenas Pascuas, cómo os va desde la vista?

*Alf.* Con salud, y buenas ganas.

*Car.* Alli mismo vivo yo.

*Rey.* Tambien en la misma casa?

*Alf.* Si señor, juntos vivimos.

*Car.* Yo me arrimo à aquesta tapia.

*Alf.* Yo à aqueste poste rollizo.

*Se arriman, y caen.*

*Rey.* Mirad que son las Infantas.

*Alf.* Valgame el Jueves lardero!

*Car.* Carnestolendas me valga!

*Alf.* Pero hechizo el mas azul, que entre tiñosos se halla, mira que he de regalarte con grillos, y con chicharra.

*Car.* Pucherito el mas brillante,

que

*Xal.* Hermana? *Conf.* Tengo....

*Xal.* Què tienes?

*Conf.* De regoldar mucha gana.

*El Rey al paño.*

*Ref.* Chicas, afilar los dientes, que suena la musicada.

*Musica dent.* Xalea mia, Xalea, que me has endulzado el alma,

esta musica recibe, que tiene de arrope traza:

Y aqueste estrivillo, verde, y amarillo como calabaza.

Conserva la mas selecta, que se hace de la retama,

esta musica recibe con un jarro de dos asas:

Y aqueste estrivillo, &c.

*Sale el Rey.* O quien en esta ocasion, doncellueca, aqui se hallara,

para comer la musica, porque al fin, para no dirlas....

*Xal.* Principes, adonde estais? venid hacia aqui, cazcarrias,

que en ningun caso son buenas musicas à las espaldas.

*Conf.* Ya bien podeis arrimaros, como el raton, à las gatas,

porque à las espaldas musica, las fuele poner hinchadas.

*Rey.* Y si no, digalo yo, que algunas me tienen dadas, y sin razon, porque al fin,

nos dicen, que con la vara.... y el caballo para el lado....

y cada tendero alaba....

*Musica.* Xalea, por quien suspiro, Xalea muy colorada,

mira que tengo, Xalea, la asadura enxaleada:

Y aqueste estrivillo, verde, y amarilló

como calabaza.

Conserva, en fin, la mas dulce, y Conserva la mas agria,

conservame en tu servicio, y conserva tu la farna:



que en todo Alcorcon se halla,  
mirame; que mejor mozo,  
Chirrionero no se halla.

Rey. Eſſo es prologo no mas;  
ò empezais ya à requebrarlas?

Xal. Que ſea lo que ſe fuere,  
uſted no ſe meta en nada,  
coma vino; y beba pan,  
y hable: recio ſi ſe enfada.

Alf. Tienen razon medio verde;  
vaya uſted à ordeñar burracas,  
y la leche que las ſaque  
la puede traer aſſada.

Car. Y ſi acaſo ordeña mucha,  
la puede vender à varas,  
que quita, untandose bien,  
las arrugas de la cara.

Rey. Es poſſible, hijas queridas,  
peſpuntos de mis entrañas,  
que tan corteses me habéis,  
quando yo ſolo baſtaba  
para buscaros mas novios,  
que hay Obiſpos en la Alcarria?

Y aſſi; cayga ſobre mi,  
con muchiſſima abundancia,  
zumaque de Valdepeñas,  
de lo que baylando ſacan;

carnero de Santorcaz,  
y pan de las Vallecanas;  
jamones de Eſtremadura,  
y chorizos de à dos varas,

pues dicen, que à moro muerto  
ſe le dà grande lanzada.

Al mas amigo ſe pega,  
porque cada gallo canta...  
y aſſi; caſa con dos puertas...

y tambien buenas ſon mangas...  
no pidas à quien pidió...  
porque no hay mejor palabra...

que quien con niños ſe acueſta...  
porque quien cuce, y amaſsa...

Xal. Calle con dos mil pepinos,  
y quatro mil calabazas.

Conf. Que bien eſtuvo durmiendo  
en la ſegunda jornada.

Rey. Pues en eſta he de eſquitarme,  
que me ha dado la palabra

el Autor; pues dice, que  
quien bien ata, bien deſata;  
y caſo no me la diera,  
yo miſmo me la tomara.

Alf. Con que en fin, no quereis iros?

Rey. Preſto puede ſer me vaya.

Alf. En eſeſto, doy principio  
à las anſias que me abraſan.

Rey. Le abraſan? pues echese  
como nació; entre la eſcarcha.

Car. Digo, pues, gordos chorizos;  
que es todo mi pecho un aſcua.

Rey. Con eſſo ſi echa cigarros,  
no tendrà que ir à buſcarlos.

Xal. Padronazo, dexelos;  
que nos digan cara à cara  
ſu ſentir; y la aficion  
que tienen à comer panza.

Rey. Cómo tengo de aguantar  
atarre, cincha, y albarda,  
ſi uno dice que ſe quema,  
y otro dice que ſe abraſa?

yo callara como un Juan,  
como torreznos nevára.

Xal. Dexelos uſted; Señor;  
que eſta es la primer entrada  
de que uſan los Caldereros,  
quando requiebran las damas.

Rey. Pues ſi es coſtumbre eſta accion,  
ya no me meterè en nada;  
pero mudar otro verſo  
de mas azul conſonancia.

Conf. Què verſo ſerà mejor,  
y que dè de comer gana?

Rey. Unas endechas, y lyras,  
unas decimas, y octavas,  
ſonetos, y redondillas,  
y algunas paranomafias,

ò eſdrujulos, que no hay forma;  
que ningun Francès los haga.

Alf. Pues una decima và  
deſta niña à la garganta.

Xal. Ya te eſcucho con los dientes.

Conf. Yò, con los ojos, y eſpaldas.

Alf. Es tu garganta un embudo  
de barro, por lo luſtroſo,  
y eſtà el cutis muy humoſo,

y como Oſſo de belludo:  
la nuez es un fuerte nudo,  
que el hombre de mejor trato,  
aunque trabaje un buen rato,  
que no le deſearà inſiero,  
ſi no aplica con eſmero  
à medio morir un gato.

Car. Vos ſois de tanta hermoſura,  
y de garvo tan futil,

que aunque es verde tu mandil,  
eſtàs hecha una baſura:

mira ſi con mas ternura  
puede explicarſe un amante,

buscando un buen conſonante  
entre ingenios infelices,

porque al fin ſon tus narices  
como las de un Elefante.

(to.)  
Rey. Vaya otras dos ſin detenerſe un pun-  
to que me han ſabido bien, al miſmo af-  
ſunto.

Xal. A mi me han ſabido como almon-  
diguillas.

Conf. A mi como arropo frito con na-  
tillas.

Alf. A tu garganta me atrevo  
à decir lo que conviene,

porque à todas horas tiene  
color de yema de huevo:

y aunque te la hundes con ſevo,  
como haceis à troche, y moche,

y trèmentina de noche,  
no la has de poder fregar,

que tan blanca ha de quedar  
como vaqueta de coche.

Car. Es tu nariz tan aguda  
como una bola de torre,

y el licor que de ella corre  
te puede ſervir de ayuda:

pero al miſmo tiempo ſuda  
un licor blanco qual pez;

y aunque eſtà con palidez,  
haciendo geſtos, y cocos,

eſcha muy verdes los mocos,  
y de à quarta cada vez.

Rey. Vaya otras dos con los pies forzados,  
y quedareis poetas conſumados.

Alf. Tienes garganta de dama,

ſi no fuera porque quema,  
y aunque eſtà llena de ſiema,  
ſus verrugas tienen fama:

por ella ſube una rama,  
que es como de berza cima,

y el pobre que à ella ſe arrima;  
viendo que hace tanta eſpuma,

ſi no ſe quema, ſe ahuma,  
porque corta como lima.

Car. Es tu nariz de tal peſo,  
que à ninguno le dà paſſo;

y puede ſervir de vaſo  
al mas encerrado preſo:

no tubo Midas, ni Creso  
en ſus tierras peor piſo;

un empedrado es mas liſo,  
Carnero no hay mas mocoſo,

ni galico mas gotoſo,  
ni mas eſtropeado friſo.

(zo.)  
Rey. Victor, que le merecen como el bra-  
y ventofas ſajaſas en el bazo.

Alf. Ea, pues, ſeñor Rey, pues nos vè ſinos,  
dadnos tus hijas, cara de Longinos.

Rey. Todavia es temprano, mentecatos,  
mientras que no mayeis como los

gatos,  
galanteando à mis chicas con eſmero;  
y cruzando texados en Enero.

Alf. Si fueraſmos noſotros Eſcrivanos,  
aceptabamos prontos, y à dos manos,

ſin repugnancia, la peticion eſſa,  
que adonde echan la viſta, ſacan preſa.

Rey. Muchachas, que decís de eſtos mu-  
chachos?

Xal. Que ſe vayan al prado à guardar  
bacas.

Alf. Y alli, què es lo que harèmos por  
vosotras?

Conf. Que os cure el Herrador, ſi teneis  
porras.

Car. Yo alabo lo cortès del eſtoſado.

Rey. A mas de quatro ſe las han cortado;  
mas pues eſſo à mis hijas les agrada;

antes de que ſe acabe la jornada  
habeis de eſtår caſados, no os dè pena;

Los dos. Con que tendrèmos luego noche  
buena;



*Xal.* Señor, que nos miraban enojados.

*Rey.* Y aun por esso los dientes traen prestados.

*Conf.* Señor, que nos han dicho mil desprecios.

*Rey.* Aun por esso de patas están recios; mas decid, qué quereis que haga con ellos?

*Xal.* Que à una plazuela vayan à correrellos.

*Rey.* Esso no puede ser, vaya otra cosa.

*Conf.* Pues que digan alguna quisicosa,

*Alf.* Los borricos, que buelan por el ayre, no dirán otra con mejor donayre:

Invisible soy, y tengo en todos jurisdiccion, sin que me llamen, me vengo, sin embiarme, me voy.

*Rey.* Son los nabos?

*Alf.* No por cierto.

*Rey.* Son los puerros?

*Alf.* No señor.

*Rey.* Los caracoles?

*Alf.* Tampoco.

*Rey.* Pues por vencido me doy.

*Alf.* Pues en la olla de Atocha, que tiene fino el olor, gorgoritas haga usted, hasta que le saque yo; y ha de saber, que es el sueño la quisicosa que oyó.

*Rey.* Es verdad, ello por ello.

*Car.* Pues yo con la mia voy.

Quantos me tienen, me estiman, porque soy de tal blason, que en primer lugar me ponen el pobre, como el señor.

*Rey.* Esta es mas dificultosa, son las pesas del relox?

*Car.* Ni tampoco el as de bastos.

*Rey.* Es acaso el facistol?

*Car.* No es cosa de tanto peso.

*Rey.* Es algun peyne de box?

*Car.* Menos.

*Rey.* Es algun rontillo?

*Car.* No tiene tan mal olor.

*Rey.* Es algun saftre?

*Car.* Tampoco.

*Rey.* Ya he caído, el cucharón.

*Car.* Muy descaminado vais.

*Rey.* Pues por vencido me doy.

*Car.* Pues yo quiero regalar à usted, con mucho primor, teniendole quince dias adonde no le dè el Sol.

*Rey.* Meteme en una bodega de Esquivias, ò Tarancon.

*Car.* En la muger de secreto, que se halla en San Juan de Dios, pafse usted los quince dias, tragando aquel lamedor, y sepa que es la camisa la quisicosa que oyó.

*Rey.* Decid quien os ha enseñado esta, y la otra oracion?

*Alf.* Un año antes de nacer sabia doscientas yo.

*Car.* Yo en el Arca de Noè las comia con jabon.

*Alf.* Ea, Ninfas pegajosas, con mas buque que un tambor, sabed que tengo entre dientes la mitad del corazon.

*Car.* Desvaratados biombos, matizados con carbon, sabed que hago quando duermo gestos, que es admiracion, y que un fuelle de un Herrero no sopla con mas primor, y que tengo las rodillas como caballo frison, que si una vez me quereis, os pesará mas de dos, y entonces he de llevaros, aunque sea à cueftas....

*Xal.* So, cuidado no nos derribes.

*Car.* Esso habia de hacer yo?

*Conf.* Es, que si os pica la mosca, curareis sin dilacion.

*Alf.* Pues yo me doy por contento.

*Car.* Yo, por contento me doy.

*Alf.* Con la condicion, y trate....

*Car.* Con el trato, y condicion....

*Alf.* Que yo tengo de escoger....

*Car.* Que tengo de escoger yo...

*Alf.* De las dos à la mas puerca.

*Car.* La mas puerca de las dos.

*Xal.* Abancemos?

*Conf.* Abancemos.

*Los dan puñadas, y hacen cosilla.*

*Rey.* Recio, que aqui no estoy yo, que à los novios no se araña, sino es quando tienen tòs.

*Car.* Como no araña la bolsa, ningun hombre se enfadó.

*Rey.* Con quien hablo? despachad, dadles luego permission de que se aprienten los dientes con las pesas del relox, que merecen por sus hechos tirar los dos de un chirrion.

*Xal.* Padre, no se canse usted en comer tanto turrón, que no quiero yo volverme, siendo hembra, à ser varon.

*Conf.* Y yo digo, que aunque venga con mucho frio, y calor un Sacristan con recetas, y con sotana un Dotor, un Segador con xaraves, un Boticario con hoz, un Alguacil con sus cardas, con golilla un Cardador, con su llana un Zapatero, y un Albañil con el box, con su pujavante un Sastre, y un Albeytar con pendon, un Usia con zamarra, y con peluca un Pastor, no han de comerse entre todos el Rollo de Villalon, si no le guisan primero con un tontillo, y arroz.

*Rey.* En defensa de mis hijas es fuerza ponerme yo, porque quien hizo el cohombre... y quien tiene hijo varon....

*Alf.* Decidme, Rey colorado, así te dè sarampion de à seis libras cada grano, que frasse será el mejor

para ablandar de tus hijas la dureza del tacon?

*Car.* Quando vos enamorabais vuestra culebra, os costó tantas guindas como à mi, y tantas varas de amor?

*Rey.* No os acordais de que os dixe, hablando en cierta ocasion, que se me vino à la mano antes de buscarla yo?

Pero qué tiene que ver mi garvo, y disposicion al que vosotros teneis?

Era yo muy jaqueton,

muy liso de pantorrillas;

largo el pelo, y motilon.

Gastaba polaynas verdes,

y alpargatas de tacon,

camisola de lampazos,

montera de requeson,

capotillo de lantejas,

calzoncillos de jabon,

corbata de encañadura,

y camisa de laton.

Alzaba tanto de codo,

que hubo dia que pasó de ciento y noventa veces,

aunque no me diera el Sol.

Pues, y comer? de un bocado

que tiré en cierta ocasion

à un pan tierno, le quité el bulto de un cañamon:

las natillas, las tragaba dobladas, de dos en dos.

Pues, y brincar? (aora es ella)

era en esto tan veloz,

que mi cama era de liebre,

y así la tenia por

que no podia subir,

si tenia algun gergon,

que al amigo, y al caballo....

porque à quien Dios se la dió....

Este era mi proceder;

pero vosotros quien sois?

unos pobres pelagatos,

come tripas de liron,

con mas geta que un Usia.



tiene por Resurreccion.

*Alf.* Ea, ilustres mesalinas,  
querer à este figuron!

*Car.* Consolar à un rostrituerto  
con las magras de un jamon.

*Xal.* Valientemente han charlado,  
habrà corbata de Aurore,  
y como nos ha tenido  
sin refollar à las dos?  
Por un candil de papel,  
y una sartén de carton,  
que si aora aqui le cogiera,  
le diera un beso chanfon.

*Conf.* Si hubiera citado sillas  
era digno de perdon;  
pero terneros en pie,  
ha sido muy mala accion.

*Rey.* Es verdad, pero decid  
vuestra determinacion  
à estos quatro, que en durmiendo  
no quedarán mas que dos.

*Xal.* El uno que haga una octava,  
sin la letra a à mi amor.

*Alf.* Pues à pintar esse garvo  
con todo cuidado voy:  
Eres cypres muy seco, eres espino,  
eres reloj de vino sin concierto,  
que no me hueles, no, como el tocino,  
que creo que tu tienes desconcierto  
de puro comer culos de pepino:  
quiereme, pues que ves, que no soy

tuerto,

que oy mis suspiros en tus dientes  
pongo,

embeleso de chofes, y mondongo.

*Conf.* Pues di tu otra sin la letra e,  
y un abrazo en albricias te daré.

*Car.* Cantimplora colmada hasta la boca,  
con licor muy amargo, y fastidioso,  
taymada sin amor, ingrata, y loca,  
fingida Salamandra, Zorra, y Oso,  
Harpia, fragua, sogá, mula, y roca,  
Mulata ruin, y Atun por lo donoso,  
corrida moriras como las Vacas,  
si para un cigarro tabaco no facas.

*Rey.* No han estado malitas las octavas,  
pero no se han cocido en vuestras  
bragas.

*Alf.* Las ha leído usted en Discalces?

*Rey.* Estas no, pero traen otras mejores,  
mas decid dos quintillas sin ilbanes,  
que empiencen, y rematen en refranes.

*Car.* Pues dicen, que à perro flaco  
todo es pulgas, yo decia:  
si debajo del sobaco  
el que las tiene las cria,  
à mal dar tomar tabaco.

*Alf.* Quien recibe, à dár se obliga;  
por las bodegas publico,  
y el que esta opinion no siga,  
con la que tenga prosiga,  
porque al fin, quien hizo el pico...

*Car.* Diga usted para reir  
en un soneto unos pocos.

*Rey.* Teneis tan verdes los mocos,  
que bien se pueden freir;  
pero si mis hijas quieren,  
veinte sonetos diré,  
tan enrefranados, que...

saldrán como ellos quisieren.

*Xal.* Pues padre, con ligereza.

*Conf.* Pues con ligereza, padre.

*Alf.* Porque me da mal de madre.

*Car.* Pujos à mi en la cabeza.

*Rey.* Esto es hecho, empiezo pues,

*Alf.* Los versos lisos, è iguales,

*Car.* Como guindas garrafales,

*Rey.* Tened cuenta con los pies.

Quien guarda hija, y lana,

no guarda nada.

A lo caro añadir, à dextro.

En mi casa cuecen habas,

y en las otras à calderadas.

Entre dos amigos,

un Notario, y dos testigos;

En la casa de Miguel,

èl es ella, y ella es èl.

Cara sin dientes,

hace à los muertos vivientes;

Una buena Mula,

una buena Cabra,

y una mala Muger,

son tres bestias todas tres;

La costumbre de jurar,

jugar, y bibrar,

son duras de desfechar.

En cojera de perro,  
ni en lagrimas de muger,  
no hay que creer.

Quien malas mañías hà,  
tarde, ò nunca las perderà;  
Cierra tu cocina,

y alaba à tu vecina.

Le dixo la leche al vino,

bien venido seas amigo.

Le dixo la leche al agua,

andavete noramala.

Cojo, y no de espina,

calvo, y no de tiña.

Ciego, y no de nube,

què maldad habrá que no encubre?

A la moza, y à la mula

por la boca les entra la hermosura.

Fuime à palacio,

fui bestia, y vine asno.

Quando la puerca enjuga,

el Sol se anubla.

Qué tienen que ver las bragas

con la alcavala de las habas?

Penas, cenas, y soles,

matan los hombres.

Que quiera, que no quiera,

el asno ha de ir à la feria.

Quien al asno alaba,

tal hijo le nazca.

Quien tunde el paño,

quita la cresta al gallo.

A la sombra de la barba-cana,

està la niña muy honrada.

Al muerto la mortaja,

y al vivo la hogaza.

A la lumbré, y al Frayle,

peor es urgirle.

En la casa del ruin,

la muger es alguacil.

El comer, y el rascar,

no quiere mas que empezar.

Y todo lo dicho no os parezca barro,

que la mas ruin res se caga en el tarro.

*Alf.* Aqueños no son sonetos.

*Rey.* Pues què son? *Alf.* Refranes solos.

*Rey.* Pues que jueguen à los bolos

las mugeres con sus petos.

*Car.* Niñas, tomar mi pellejo.

*Alf.* Y el cutis de mi sombrero.

*Conf.* Lo haré, si decís primero

cada uno un obillejo.

*Car.* Quién los pies nos ha de dar?

*Xal.* Quién? mi padre, que está ducho.

*Conf.* Si, que tiene en un cartucho

pies para dar, y tomar.

*Rey.* Pues hablando, confidero,

que teneis mucho que hacer.

*Alf.* Decid, pues, lo que ha de ser.

*Rey.* Vino, gallina, y carnero.

*Alf.* Pues por dicha me convino, vino:

y guisarme en la cocina, gallina:

y con conciencia, y esmero, carnero;

Una cosa decir quiero

muy puesta en razon, y es,

que quiero mas que à los tres,

vino, gallina, y carnero.

*Rey.* Vos hablareis de otras cosas.

*Xal.* Dadle buenos pies, señor.

*Rey.* Pues decidlas con primor,

puercas, cochinas, golosas.

*Car.* Son todas las Damas tercas, puercas;

y si tientan las esquinas, cochinas;

las feas, y las hermosas, golosas:

Inocentes mariposas,

que os rascáis de muchas modas,

sabed, que sois quasi todas,

puercas, cochinas, golosas.

*Rey.* Paronomasias es fuerza

que digais bien espulgadas.

*Alf.* Voy à darlas dos patadas

antes que el numen se fuerza:

Chiquilla dentoná, mona,

no me des matraca, áca,

que en quanto apostares, pares;

y eres por lo flaca, caca.

Mira mi cariño, niño,

que aunque está sin bata, mata;

no seas tan chula, mula,

pues tiene tu cara, vara;

dale à mi amor fino, vino;

y pues ves te llama, cama;

echame una puja, bruja:

alarga una pata, gata.



*Car.* Tu eres por el peso, queso; por tu boca, y lana, rana; cubrete de tiña, niña, y dele à tu alma, afina, que yo por ti cómo, lomo: curate esta maca, Vacar: vuelvate la miel, hiel, y come por pascuas, ascuas. No seas tan pronta, tonta: à tu nariz labra, Cabra; pues es por lo tiesa, mesa; y es, quando ella amaga, daga.

*Rey.* Vaya unos esdrújulos, y con esso fanareis, si teneis algun divieso.

*Alf.* El que son esdrújulos saber quiero.

*Rey.* Son hozicos, y manos de carnero.

*Car.* Pues usted tiene en esso tanto voto, bien los puede decir, sin ir al foto.

*Rey.* En esdrújulos voy à mis chiquillas à enseñarlas vayar las seguidillas. Rosas ya del todo mustias, que teneis almas de cantaro, ved los infantes tan pálidos, que pueden servir de látigo. No seais, monas, tan tímidas: dad ensanchas à esse estomago, que teneis entre parentesis como taberna de sorano. Ved que los teneis intrepidos, y que es cada uno un alsinus, que aunque estos son buenos músicos, los exceden en el cantico. Os estimarán benévolos, como hace la lumbré al cañamo; como la aloja à las trevedes, como el requeson al organo, como las viudas al péfame, como al dia los morciegalos. Querierlos, que aún son rusticos, y tienen patas de pajaros: han dicho que tienen camaras, y dan de valde el oregano. Regalarlos, pues, con píldoras, con grama, belefa, y rabanos: dadlos à cenar esdrújulos, y freirselos con laudano, con culebras, y con aspides,

y para postre unos tábanos, que así son muy salutiferos, y huelen como los sandalos. Para mi pan, vino, y anades, pollos, carnero, y repapalos.

*Alf.* Ay de mi! que ya mis tripas algun buen suceso anuncian. Ya, ingratas, à vuestros pies está la mas ruin figura, que se ha visto haciendo cocos en la mas zafia pintura, y no me he de levantar, sino es que sea en veinte uñas: mirad, que será inclemencia, y à un mismo tiempo cordura, comerse los gatos vivos, y leer de prisa à obscuras: porque soy Don Alfenique, nieto carnal de una bruja.

*Car.* Yo, aunque no quiera, (ay de mi!) tengo de pagar las Bulas, como de veinte y un quartos cabales por cada una: de rodillas he de estar hasta que salga la Luna. Dexad ya tanta esquivéz, si no me voy à la tuna, porque soy Don Carambelo, alnado de una lechuza.

*Xal.* Es ilusion de la idea lo que mis manos escuchan?

*Conf.* Es verdad lo que yo oí con los pies, porque me sudan?

*Xal.* Con que sois Don Alfenique, nieto carnal de una bruja; y vos sois Don Carambelo, alnado de una lechuza?

*Conf.* Y estais con essa paciencia, porque aqui no se estornuda, sin declarar vuestro nombre, siendo de tanta dulzura?

*Alf.* Por recato lo dexé; que dicen que no es cordura. Comer nabos estofados por quando ciernen las uvas.

*Car.* Con que ya no hay que vencer, pues nuestros nombres os gustan.

Echase.

Echase.

Xal.

*Xal.* Y tanto, que las entrañas por instantes se me endulzan.

*Conf.* Y yo, aunque Conserva soy para los que gastan chupa, Alfenique, y Carambelo el pecho siempre me enjugan: al paladar se me pegan: socorranme aqui las viudas.

*Xal.* Ea, vamos al negocio, que soy Xalea muy rubia; y Alfenique, y Carambelo entre mis dientes fluctúan.

*Conf.* Padre, ya se llegó el tiempo de mi desdicha, y ventura.

*Xal.* Padre, ya se llegó el plazo; y ya aquesta hija fuya, à fuerza de los amores, por todas partes trassuda.

*Conf.* Vamos, padre. *Rey.* Vamos, cuerno.

*Alf.* Me llamo, si acaso es pulla.

*Levantanse.*

*Alf.* Adonde tengo de ir?

*Xal.* No hay que ir à parte ninguna, sino es que nos case usted.

*Rey.* Se dará mayor locura?

*Conf.* No es locura: vamos, padre.

*Rey.* Eso lo ha de hacer el Cura.

*Xal.* Aprisa, padre, que ya se me quema la assadura.

*Rey.* Aguardaros, sabandijas, à que os haga una pregunta.

*Las dos.* El que es, padre?

*Rey.* Que mireis si es la vocacion segura, ò si es solo por lo dulce.

*Conf.* No ponga usted en esso duda.

*Rey.* Y à vosotros que os obliga?

*Alf.* No mas que la misma fruta.

*Car.* La Conserva, y la Xalea.

*Rey.* Mirad no os fastidie. *Alf.* Nunca.

*Rey.* Que comiendo mucha, siempre se afirma la dentadura.

*Alf.* Ello ha de ser. *Car.* No hay remedio.

*Rey.* Está la pera madura?

*Xal.* Si señor, y ya se passa.

*Conf.* O por lo menos se arruga.

*Rey.* Ea, pues coja los pies cada uno de la fuya.

*Car.* Es, que yo quiero à las dos; porque una no es ninguna.

*Alf.* Las dos, mias han de ser; porque tres ya no es cordura.

*Car.* Pues cómo te atreves tu à mi repleta figura?

*Alf.* Pues cómo te atreves tu à mi, que parezco ayuda?

*Car.* Con la boca hablarás tu.

*Alf.* Tu hablarás con la assadura.

*Car.* Pues con la espada embaynada te espera mi travesura en el Cerrillo del Rastro, en mitad de aquella espuma.

*Alf.* Yo tambien la embaynaré, que no me agrada desnuda; y al punto voy à buscarte à la Calle de la Luna. *Vanse.*

*Rey.* Yo voy corriendo à animarlos à que el polvo se sacudan; y vosotras mientras tanto podeis miraros las pulgas. *Vase.*

*Xal.* Qué hemos de hacer, si se matan?

*Conf.* Qué? venderlos por basura.

*Sale Alfenique con una botella.*

*Alf.* Sal aqui, barbas de estopa.

*Car.* Ya salgo, barbas de horuga.

*Sale tambien con otra botella.*

*Sale el Rey.* Vengan aqui essas espadas, que entre novios no es cordura reñir con espadas negras, si no hace la noche obscura.

*Alf.* Yo no he de soltar mi espada.

*Car.* Ni yo, como tenga espuma.

*Rey.* Cómo que? favor al Rey.

*Xal.* Suelta, galán. *Alf.* Toma, chufca.

*Conf.* Vaya essa colera abajo.

*Car.* Vaya abajo, que me gusta. *Bebe.*

*Le dan al Rey las botellas.*

*Rey.* Quando tomeis estas armas, reñir con mucha cordura, que si se alza mucho el codo, dicen que no es la fortuna.... *Bebe.*

que en fin à borrico lerdo.... *Bebe.*

y tambien el que madruga.... *Bebe.*

y aora lo que importa, es, que sin réplica ninguna,

ca-



cada uno con su puerca  
se case sin meter bulla:  
que si à descafar tocáran,  
no fueran pocas patrúyas  
corriendo à todo correr  
à meter prisa à los Curas.

*Alf.* Pues si con una hay bastante,  
roma, á questa mano es tuya.

*Car.* Pues si con una hay bastante,  
trueca effos cinco, peluda.

*Xal.* Dichosa puedo llamarme.

*Conf.* Y yo tambien mas que nunca.

*Rey.* Pues con un fandango blanco  
es razon que se concluya.

*Todos.* Hay musicos? *Rey.* Pero buenos,  
aunque gastan herraduras.

*Musica.* Atencion à los ocho,  
que están vaylando,  
que son ellas botellas,  
y ellos son jarros.

Pero muy castos,  
porque se halla presente  
el Rey de bastos.

Vaylan las seguidillas  
con mucho modo,  
y es, que al dia cien veces  
alzan de codo.

Y sin galbana,  
que aunque cien veces alcen,  
el Rey los gana.

Todos los que se casan por golosina,  
mucho mejor les fuera

comer gallina.

Pues al remate,  
es mejor la gallina,  
que el chocolate.

*Alf.* Lo que falta es, que comamos,  
para dar gracias à Dios.

*Car.* En las bodas, comer bien  
es siempre el vayle mejor.

*Rey.* Es verdad: vamos adentro,  
que ya nos llama el olor  
de las natillas asadas,  
y berros en salpicon.

*Alf.* Y se acaba la Comedia.

*Rey.* Esta ya se concluyó.

*Car.* Pues vamonos despidiendo,  
pidiendo à todos perdon.

*Xal.* Es razon, y muy de moda.

*Conf.* Pues si es de moda, allá voy.

*Rey.* Yo empezarè: A Dios, señores,  
porque los niños, y los....

*Alf.* A Dios, chicas de à dos reales.

*Xal.* Viejos sin barbas, à Dios.

*Car.* A Dios, viejas de à veinte años:

*Conf.* Y viejos de à venti dos.

*Rey.* Y aqui el Ingenio promete,  
si le conceden perdon,  
de escribir à dos carrillos  
en la primer ocasion,  
donde veràn las resultas,  
que à estos pobretes les diò....

*Todos.* Casarse por Golosina,  
y Refranes à trompon,

F I N.



FIN